

Educación financiera, una pieza fundamental en el rompecabezas del desarrollo económico. ¿Qué efectos tiene la falta de un esquema de educación financiera en el país, en el desarrollo del mercado de capitales colombiano y en el aprovechamiento de los productos financieros disponibles?

*Financial education, a fundamental piece in the economic development puzzle.
What effects the lack of financial literacy has on the development of the Colombian capital market and on the access to new financial products?*

KAREN PAOLA BENÍTEZ TEJEDA
LAURA HELENA PALACIOS GARCÍA

Director: Andrés Mora Cuartas PhD

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN
MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN - MBA

BOGOTÁ

2021

RESUMEN

El propósito de este trabajo de investigación era analizar cómo la educación financiera es un pilar fundamental para el desarrollo económico y social de un país. Para determinar las variables que ayudaron a sustentar el argumento anterior se implementaron una serie de metodologías, que comprendieron: una encuesta a personas entre los 18 y 50 años y entrevistas a líderes del sector financiero e influenciadores alineados con el manejo de las finanzas personales. A través de este estudio de investigación se evidenció cómo la falta de educación financiera es un punto de partida para la baja demanda de los productos financieros que se encuentran ofertados en el mercado. Adicionalmente, se destacó la importancia de las finanzas personales para el desarrollo de una economía y del país en general. De acuerdo con lo anterior, en este trabajo de investigación se enlistaron los factores que actualmente profundizan la baja educación financiera en el país, los cuales se han revisado desde el campo pedagógico, social y cultural.

Palabras clave: educación financiera, mercado de valores, indicadores, ahorro, política económica

ABSTRACT

The purpose of this research was analyzed how financial education is a fundamental key for the economic and social development of any country. To determine the variables that helped support the previous argument, a series of methodologies were implemented, which included: a survey for people between 18 and 50 years, and interviews with leaders of the financial sector and influencers aligned with the management of personal finances. Through this research it was evidenced how the lack of financial education is a starting point for the low demand for financial products that are offered in the market. Additionally, the importance of personal finances for the development of an economy and a country in general was highlighted. In accordance, the factors that currently deepen the low financial education in the country were listed in this research, and which they have been reviewed from the pedagogical, social and cultural field.

Keywords: financial education, securities exchange, indicators, savings, economic policy, financial literacy

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
2. JUSTIFICACIÓN.....	14
3. OBJETIVOS.....	16
3.1. GENERAL.....	16
3.2. ESPECÍFICOS.....	16
4. MARCO TEÓRICO	17
5. DISEÑO METODOLÓGICO	26
5.1. ENFOQUE CUANTITATIVO.....	26
5.2. ENFOQUE CUALITATIVO.....	31
6. DESARROLLO DEL TRABAJO.....	33
7. RESULTADOS	47
8. CONCLUSIONES	59
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	64
ANEXOS.....	70
ANEXO 1. Entrevista a Nicolás Mayorga, gerente de emisores y análisis e investigación en la Bolsa de Valores de Colombia.....	70
ANEXO 2. Entrevista a Carlos Guayara, CEO de Trii	82
ANEXO 3. Entrevista al gerente general del Banco de la República Sucursal Quibdó, José Camilo Córdoba	90

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Encuesta	28
Tabla 2 Tabla de contingencia	47
Tabla 3 Entrevistas en profundidad	55

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 ¿Sabes qué es el IPC?	48
Figura 2 ¿Sabes qué es el IPC? 18 a 24 años	49
Figura 3 ¿Sabes qué es el IPC? 25 a 30 años	¡Error! Marcador no definido.
Figura 4 ¿Sabes qué es el IPC? 31 a 50 años	¡Error! Marcador no definido.
Figura 5 ¿Qué alternativas de ahorro utilizas?	¡Error! Marcador no definido.
Figura 6 ¿Qué porcentaje de tu sueldo destinas para pagar cuotas de créditos (tarjetas de crédito, créditos de vivienda, vehículo, etc.)?.....	¡Error! Marcador no definido.

INTRODUCCIÓN

Considerando la educación financiera como una herramienta fundamental para el día a día de las personas, es importante que la misma sea implementada desde grados de básica primaria hasta el nivel universitario. Esto podría contribuir positivamente a la dinámica financiera y social de un país, debido a que con un mejor índice o calificación respecto a este campo de conocimiento se puede lograr un mayor acceso y aprovechamiento de los recursos que están disponibles en el mercado.

Según el estudio *La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas* (N. García y otros, 2013), del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), entre los principales promotores de educación financiera a nivel regional están los bancos centrales, con un 81% del análisis, seguido por los ministerios de educación, con un 44%, y el sector privado, con un 38% (p. 6).

También se evidencia que en algunos países el crecimiento económico impulsa la necesidad que los ciudadanos aprendan a manejar sus finanzas, para aprovechar los beneficios que ofrece el mercado financiero más desarrollado. De acuerdo con N. García y otros (2019): “En este sentido, las iniciativas de educación financiera pueden convertirse en un complemento importante de los procesos de inclusión financiera y las medidas de reducción de la pobreza” (p. 11).

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2018):

En 50% de los países, las iniciativas de educación financiera en los colegios no forman parte de las estrategias nacionales. Sin embargo, 37% de los encuestados indicaron que las iniciativas en colegios eran implementadas como parte de un plan para avanzar hacia estrategias nacionales. En el caso de México, es importante mencionar que en el reciente Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), el cual direccionó las acciones del Gobierno en ese periodo, una de las líneas de acción era fortalecer la inclusión de la educación financiera dentro de los programas de educación básica y media. (p. 40)

A través del estudio de diferentes áreas del conocimiento se evidenció que en este sector muchos de los productos financieros que están a disposición de la población en algunos casos no son utilizados debido a la falta de educación financiera, porque no se conocen los beneficios que pueden aportar a las metas de crecimiento de las personas. En este sentido, según Global Findex (Demirgüç-Kunt y otros, 2017), herramienta del Banco Mundial que mide la inclusión financiera, en su reporte anual de 2017 reportó que mientras que en países en desarrollo solo el 30% de los adultos con una cuenta de ahorro realizaron pagos a través de medios electrónicos, en países desarrollados el porcentaje fue del 55% (p. 60).

Fue así, entonces, como surgió la problemática que se desarrollaría en este trabajo.

De esta manera, se analizaron las metodologías implementadas en algunos países, y específicamente en Colombia, con el fin de analizar cuáles tienen el mejor indicador y las mejores prácticas.

Por un lado, se entrevistaron líderes del mercado en entidades públicas y privadas, con el fin de tener la perspectiva desde el lado profesional en el sector financiero, e identificar los planes que se han ejecutado, y qué necesita el país para masificar la educación financiera. Por otro lado, se le formuló una encuesta a ciudadanos entre 18 y 50, años para argumentar la versión de las personas naturales e identificar cuáles son los principales indicadores que marcan una brecha en educación financiera que impide que la población conozca y acceda a los productos financieros disponibles.

En conclusión, se obtuvieron resultados de interés tanto para la población como para aquellos entes reguladores y demás participantes del mercado financiero y de capitales de Colombia.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A lo largo de los años han surgido nuevas tecnologías que han permitido que los colombianos cuenten cada vez con mayor acceso a productos financieros con el fin de obtener créditos y de contar con alternativas de inversión para el desarrollo de sus proyectos de crecimiento y ahorro. Sin embargo, a mayor modernización de los canales de interacción financiera, más puede verse afectada la población, por la falta de conocimiento digital y de educación financiera.

Según el Banco de la República (García B. y otros, 2013):

Con un sistema financiero complejo que ofrece productos cada vez más sofisticados, y la mayor facilidad para acceder a estos, los individuos pueden incurrir en prácticas financieras indeseadas que deterioran su bienestar y perturban el funcionamiento de la economía en general. (p. 1)

De esta manera, se ha evidenciado la necesidad de promocionar activamente una educación financiera orientada a las necesidades de los diferentes grupos de interés en el país, entendiendo la problemática que implica el que las personas no sepan utilizar los productos a los que acceden.

Según Garay (2016): “Los consumidores deben recibir educación sobre asuntos económicos y financieros desde la escuela. Las autoridades nacionales deben

estudiar la posibilidad de que la educación financiera forme parte de la educación obligatoria” (p. 28).

Es así como se han identificado factores que la falta de educación financiera agudiza, y en los que las acciones en este sentido no son suficientes.

Por un lado, se ha identificado que, según Fasecolda, citado por la OCDE (2014):

El 59% de los estudiantes de Colombia está en instituciones educativas con profesores que no tienen formación específica en educación financiera; ese es un nivel cercano al de Shanghái y al de la OCDE. En el otro extremo, solo el 15.7% de los estudiantes cuenta en sus colegios, con más del 50% de los profesores con esa formación. (p. 40)

Los planes de educación financiera implementados deben incluir casos de sensibilización, con el fin de mejorar, y que las personas apliquen de forma consciente las opciones a las cuales pueden acceder.

Por otro lado, las entidades públicas y privadas deben aportar en este sentido, ofreciendo recursos adecuados, segmentados por sus grupos de interés y por tipos de cliente, con el fin de contribuir al desarrollo de la educación financiera en el país.

Por tal motivo, se toma como base de análisis el cómo la educación financiera está relacionada con el bajo desarrollo del mercado de valores del país y con el poco aprovechamiento de los recursos disponibles en el mercado.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea como problemática una visión futurista del sistema financiero en Colombia: ¿Qué efectos tiene la falta de un esquema de educación financiera en el país, en el desarrollo del mercado de capitales colombiano y en el aprovechamiento de los productos financieros disponibles?

En Latinoamérica se ha evidenciado falta de comprensión del sistema financiero, y de la contribución que este puede representar para el desarrollo integral de los planes de inversión de los consumidores.

De acuerdo con Mejía e Iglesias (2018):

Colombia tiene oportunidades de mejora en materia de educación económica y financiera. Según la estimación del puntaje de educación financiera presentado por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), que identifica los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros, Colombia ocupa la tercera posición en el Puntaje de Educación Financiera en países de América Latina. (pp. 41-42)

Se busca identificar los antecedentes que estudien cómo la falta de educación financiera puede subestimar las capacidades del mercado financiero de un país. Una muestra de esto es cómo en los últimos años la digitalización del mercado se ha convertido en uno de los principales objetivos de los organismos financieros y los Gobiernos como tales; sin embargo, esta ha representado un reto para los nuevos actores digitales, debido a que capturar, educar y generar confianza en los usuarios son unos de los puntos prioritarios en su estrategia para lograr un mayor conocimiento dentro de la población general, y así obtener rendimientos de los productos ofrecidos (Portafolio, 2021).

2. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se enfoca en analizar la relación de la falta de educación financiera con el bajo acceso de las personas naturales a los productos financieros existentes y al desarrollo del mercado de capitales colombiano.

El déficit de educación en el manejo de las finanzas personales se hace evidente en el país e incluso en el exterior. Según la encuesta global de educación financiera de S&P (Banco Mundial, 2014):

A nivel mundial, solo el 38% de las personas que tienen cuentas bancarias se consideran instruidas en finanzas. Cuando los propietarios de cuentas no tienen conocimientos financieros, existe una mayor posibilidad de que no obtengan todos los beneficios que ofrece su cuenta. Los adultos no bancarizados tienen tasas aún más bajas de educación financiera. (p. 20)

Se espera que a partir de este estudio se pueda brindar una respuesta más clara acerca de la importancia de impulsar en mayor medida el desarrollo de la educación financiera del país, específicamente en productos financieros disponibles en el mercado.

Asimismo, brindar un contexto acerca de las acciones que se han implementado desde el sector público y privado a favor de la educación financiera, y que están disponibles en el mercado para la población en general. Adicionalmente, se resaltan

las brechas existentes para brindar insumos que contribuyan al desarrollo de programas que permitan que un mayor número de personas hagan uso del sistema financiero para el desarrollo de sus proyectos y el manejo de sus finanzas personales. Asimismo, teniendo en cuenta que la calidad de vida se ve representada de alguna forma en cómo las personas administran sus recursos, se espera brindar sugerencias parciales que ayuden a la coyuntura actual tanto nacional como internacional, en donde han surgidos nuevos métodos y productos para acceder al mercado financiero.

Finalmente, el presente estudio es de gran utilidad para instituciones públicas y privadas, tales como colegios, bancos, entes gubernamentales, plataformas emergentes digitales de inversión, estudiantes, docentes y demás personas interesadas en la dinámica de la educación financiera.

3. OBJETIVOS

3.1. GENERAL

Analizar la falta de educación financiera en Colombia y su relación con los bajos índices de aprovechamiento de los productos ofrecidos por el sector financiero.

3.2. ESPECÍFICOS

- Distinguir las principales barreras de acceso a la educación financiera en Colombia.
- Identificar cómo el bajo uso de los nuevos productos financieros de entidades del sector público y privado en Colombia evidencian una falta de entendimiento del mercado financiero y de valores.
- Resaltar el análisis del estudio y los puntos críticos hallados en materia de educación financiera en Colombia y en el sector financiero.

4. MARCO TEÓRICO

El término educación financiera no es reciente. Esta definición fue impulsada en 2003 por los países que hacen parte de la OCDE, quienes crearon unas recomendaciones y propósitos en este sentido. De acuerdo con Finlit (s. f.): “En marzo del 2008, la OCDE lanzó el Portal Internacional de la Educación Financiera, el cual tiene como objetivo servir de centro de intercambio de educación financiera y ofrecer recursos de información e investigación para todo el mundo” (párr. 9)

Es importante resaltar que el crecimiento económico y sostenible de un país y de sus habitantes va de la mano de la educación en todo sentido; específicamente, en el manejo de sus finanzas personales y en el uso de instrumentos financieros para tomar mejores decisiones de inversión y ahorro, con el fin de garantizar el bienestar de su población y el crecimiento económico.

En este sentido se destacan países desarrollados, tales como Estados Unidos. Según Statista (2020):

En 2020, el 55% de los adultos en Estados Unidos, invirtieron en la Bolsa. Esta cifra se ha mantenido estable durante los últimos años, y todavía está por debajo de los niveles anteriores a la Gran Recesión, cuando alcanzó su punto máximo en 2007 con un 65%.

En Estados Unidos hay mayor acceso a la bolsa y a otros productos financieros, y la educación en este aspecto sí ha sido una preocupación en sus ciudadanos. Puntualmente, desde 2004, un año después del lanzamiento del término, educación financiera, en Estados Unidos cada mes de abril se celebra el Mes Nacional de la Capacidad Financiera (*National Financial Capability Month*), en el que las entidades financieras, las escuelas, organizaciones y otras entidades del Gobierno participan en esta iniciativa, para generar conciencia acerca de la importancia de la educación financiera y de las desventajas de no manejar de forma apropiada las finanzas (Biden, 2020).

En el caso de los países bajos, Van Rooji y otros (2011) analizaron puntualmente la relación de la educación financiera con la participación de las personas en el mercado de valores:

En una encuesta para medir la educación financiera y estudiar su relación con la participación en el mercado de valores. Descubrimos que la mayoría de los encuestados muestra conocimientos financieros básicos y tiene cierta comprensión de conceptos como la capitalización de intereses, la inflación y el valor temporal del dinero. Sin embargo, muy pocos van más allá de estos conceptos básicos; muchos de los encuestados no conocen la diferencia entre bonos y acciones, la relación entre los precios de los bonos y las tasas de interés, y los fundamentos de la diversificación del riesgo. Sin embargo, lo más importante es que encontramos que la educación en este aspecto afecta

la toma de decisiones financieras: aquellos con bajo nivel de alfabetización es mucho menos probable que inviertan en acciones. (p. 1)

Adicionalmente, los hallazgos de Van Rooji y otros (2011) arrojaron importantes implicaciones políticas. La primera de ellas, enfocada a que la educación financiera no debe tomarse por algo que está implícito en los programas educativos; además, destacaron que la educación financiera difiere según la edad, el nivel de educación y el género. Por lo tanto, que los programas de educación financiera deben tener en cuenta los grupos de población y tener una estructura formalizada y definida según los grupos de interés.

El artículo de Van Rooji y otros (2011) arrojó una serie de recomendaciones, que resultan de unas variables que miden la educación financiera de las personas encuestadas. Es así como los creadores de dicha investigación diseñaron dos módulos especiales, uno de ellos para el Nederlandsche Bank, que contempla una encuesta que cubre a una muestra representativa de la población holandesa y proporciona información sobre ahorros y elección de cartera.

En Latinoamérica, Montoya (2019) revisa el caso de Chile específicamente, en el que encontramos que:

La educación financiera se está abordando como una política pública de Estado, con lineamientos, acciones, público objetivo y un horizonte temporal determinado. Para lo anterior, se creó el programa ENEF, Estrategia

Nacional de Educación Financiera, que contempla los siguientes principios:

1. La educación financiera debe promocionarse y estar disponible en todas las etapas. 2. La educación financiera debe ser considerada como una herramienta para promover el bienestar. 3. Los programas de educación financiera deben estar diseñados considerando las necesidades y el nivel de alfabetización financiera del público objetivo. (p. 1541)

La investigación de Ramos (2019) propone que la política pública implementada de educación financiera en Chile carece de claridad en cuanto a la difusión de esta estrategia en medios de comunicación, que son, según su autor, la base para que este tema se fortalezca en la opinión pública y, por ende, sea aplicado.

Desde otra perspectiva, en Latinoamérica, el gobierno mexicano expidió un documento en donde recopiló una serie de interpretaciones de la educación financiera en distintos países. Uno de ellos es el de la Comisión para la Educación Financiera de Estados Unidos, la cual, según la Financial Literacy and Education Commission, (2006), citada por Gobierno de México (s. f.), define que la educación financiera consiste en: “Proveer la información y los conocimientos, así como ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las opciones y tomar las mejores decisiones financieras” (p. 1).

De otro lado, el Gobierno de México (s. f.) implementó un movimiento a favor de la educación financiera, al considerarla una tarea urgente por varias razones. Una de

ellas, es que existen vacíos en los conocimientos financieros de las personas, lo cual se considera que tiene consecuencias adversas en la economía de ese país, teniendo en cuenta el endeudamiento excesivo y la falta de ahorro de la población. Otro punto crítico resaltado es la falta de información acerca del sistema financiero, lo cual genera una escasa interacción en el sistema financiero y conlleva al uso de servicios informales tales como préstamos gota a gota o a caer en fraudes por la falta de conocimiento (Gobierno de México, 2016).

En este sentido, se encuentran casos de éxito que permiten tener una visión más aterrizada sobre la importancia que ha tomado la educación financiera a nivel global y la necesidad de implementarla desde temprana edad, para contribuir al mayor desarrollo económico de los países. En Suecia, por ejemplo, existe una materia en los colegios que se llama “Hogar y Economía”. Según Lusardi (2017), mientras a nivel mundial solo el 33% de la población tiene conocimientos financieros, en ese país el indicador alcanza el 71%. También se evidencia el ejemplo de Alemania, en el cual se destaca la importancia que se le da a generar mayor educación financiera, al impulsar la creación de las *sparkassen* (cajas de ahorro en alemán). A partir de las iniciativas de este grupo financiero, en Alemania se desarrollan planes de asesoría para el hogar dirigidos a personas en etapa adulta, y, por otro lado, desde 1975 se fomentan competencias financieras en los jóvenes estudiantes. Además, a partir de dicho proyecto, desarrollan para Latinoamérica programas en los que promueven la educación financiera, a través de recursos virtuales, cursos, simuladores de planes de emprendimiento y juegos de mesa, para administrar de

forma adecuada una idea de negocio (Sparkassenstiftung Alemana, s. f.) . En el Reino Unido, desde el 2011 la asignatura de educación financiera es obligatoria en la etapa escolar; adicionalmente, implementan un modelo de guías para apoyar a los ciudadanos en cada etapa de su vida.

Continuando con el análisis de los conceptos asociados a la educación financiera, la OCDE (2005) ha recopilado varias recomendaciones, llamadas buenas prácticas para la educación financiera, que están basadas en todos los beneficios o ventajas, que sugieren para la población y los países en general, la correcta administración e implementación de módulos de educación financiera que les permita a los ciudadanos llevar una dinámica, activa, organizada y amigable respecto al manejo de las finanzas personales.

Los principales puntos analizados parten de la idea de que la educación financiera es una herramienta que permite que los consumidores puedan presupuestar y gestionar sus ingresos e invertir de forma eficaz (OCDE, 2005).

De acuerdo con lo anterior, en el estudio de buenas prácticas y recomendaciones de la OCDE (2005), el comité financiero sugirió que los siguientes principios pueden ser implementados por cada país, de acuerdo con sus realidades económicas y financieras:

1. La educación financiera debe tenerse en cuenta en el marco regulatorio y administrativo y debe ser considerada como una herramienta para promover

el crecimiento, la confianza y la estabilidad económica. 2. Los programas de educación financiera deben centrarse en cuestiones de alta prioridad que, dependiendo de las circunstancias nacionales, pueden incluir aspectos importantes de la planificación financiera de la vida como ahorros básicos, gestión de deuda privada o seguro. 3. Los programas de educación financiera deben diseñarse para satisfacer las necesidades y el nivel de instrucción financiero de su audiencia, así como para reflejar la preferencia de dicho público objetivo sobre como recibir información financiera. (p.5)

Por otro lado, también se enlistan las buenas prácticas propuestas por la OCDE (2005), las cuales pueden seguir los gobiernos para impartir educación financiera:

1. Las campañas nacionales deben alentarse para aumentar la conciencia de la población sobre las necesidades de mejorar su entendimiento sobre los riesgos financieros.
 2. La educación financiera debe comenzar en la escuela. Las personas deben ser educadas sobre cuestiones financieras lo antes posible en sus vidas.
 3. Las páginas web específicas deben promoverse para proporcionar información financiera relevante y accesible para el público.
 4. La cooperación internacional en educación financiera debe promoverse, incluyendo el uso de la OCDE como un foro internacional de intercambio de información en recientes experiencias nacionales en educación financiera.
- (p. 6)

Finalmente, en el contexto local, en Colombia se implementó la *Ley 1328 de 2009*, cuyo artículo 3º, según Asobancaria (2016): “Indica a las entidades del sector financiero que deben brindar educación a los consumidores financieros respecto de los productos y servicios financieros y de los diferentes mecanismos establecidos para la defensa de sus derechos” (p. 26).

De acuerdo con el informe *Radiografía de la educación financiera: una política necesaria que requiere una rápida y adecuada implementación*, de Asobancaria (2021):

Después de una década de avance en educación financiera y más de 110 iniciativas en curso, Colombia enfrenta hoy un panorama poco alentador, un retroceso de 1,13 puntos en el Índice de educación financiera (conocimiento, comportamiento y aptitudes) frente a la misma medición realizada en 2013 por parte del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (p. 2)

En su momento, en dicho informe se les hizo un llamado a empresas del sector público y privado a que generaran acciones que le aportaran al desarrollo de programas más efectivos para promover la educación financiera en Colombia (Asobancaria, 2021).

En cuanto a las oportunidades de continuar aumentando los índices de educación financiera y, por ende, generar inclusión, estas son altas. Los avances tecnológicos y las nuevas empresas del sector financiero despiertan una necesidad latente que

no debe perderse de vista, entendiendo el alcance que deben tener los productos ofrecidos en el mercado.

En el último año, se anunció la radicación de un proyecto de ley para brindar clases de economía y finanzas en los colegios. Es un proyecto que resume las necesidades de Colombia en materia de generar mayor equidad e inclusión en los productos ofrecidos, y que permite brindarles mayores oportunidades a las personas para que puedan desarrollar sus planes de crecimiento y ahorro (La República, 2021). A través de este proyecto, el Gobierno busca desarrollar una mayor comprensión del sistema económico y financiero, a nivel gubernamental, empresarial y en los hogares. En este sentido, busca que se apruebe el proyecto de Ley para crear una asignatura de economía y finanzas en la educación básica primaria y secundaria en Colombia (Salazar, 2021).

Las buenas prácticas en materia de educación financiera en el mundo se hacen notar. Es importante promover un consumo responsable de las finanzas, para crear un crecimiento sostenible y diversificado en las distintas latitudes. No todos los países tienen índices perfectos de educación financiera, lo importante es generar proyectos de gobierno y del sector privado para promover este indicador, sinónimo de equidad y crecimiento. Si bien las iniciativas son importantes para empezar a generar el cambio, es necesario que el alcance y el éxito de los proyectos sean medidos para obtener un panorama claro de la efectividad de estos, y su impacto al largo plazo.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

5.1. ENFOQUE CUANTITATIVO

En los últimos 10 años, desde el término educación financiera se han formulado una serie de encuestas, auspiciadas por organismos bancarios, organizaciones internacionales y gubernamentales, con las que se busca aterrizar cuáles son las falencias en educación financiera de la población en general. Una de ellas es la encuesta de medición de capacidades financieras llevada a cabo por el Banco Mundial, el cual define como capacidades financieras el manejo del dinero, la planificación para el futuro, el monitoreo de productos financieros y estar informado (Banco de la República, 2013, diap. 5).

Por otro lado, de acuerdo con la OCDE (2005): “Las encuestas de alfabetización financiera realizadas en los últimos años en los países de la OCDE muestran que los consumidores tienen bajos niveles de alfabetización financiera y poca conciencia de la necesidad de ser financieramente educados” (p.31).

Teniendo en cuenta lo anterior, y con el ánimo de darle un soporte estadístico e imparcial a lo comentado en este trabajo de investigación, se le formuló una encuesta a una población con características similares, tales como estudiantes universitarios, padres de familia y personas emprendedoras entre los 18 y los 50 años, lo cual permitió que sobre la muestra escogida se recopilaran 104 respuestas.

Tras el análisis de los resultados obtenidos, se logra obtener una visión general de la muestra recolectada, en cuanto a sus conocimientos en conceptos financieros básicos y su percepción de la importancia de la educación financiera.

La herramienta utilizada fue una encuesta creada en Google Forms (s. f.), que ayudó a obtener resultados anónimos e imparciales del cuestionario, que constaba de siete preguntas de selección múltiple, y que incluían temas que se consideran de información general para aquellas personas que interactúan en el mercado financiero, ya sea de forma directa o indirecta. Por otro lado, a las respuestas de cada pregunta se les asignó una calificación, lo cual permitió hacer una ponderación, y así obtener una calificación global por pregunta. Esta calificación se midió en valores de 1,0 a 5,0, siendo 1,0 el puntaje más bajo y 5,0 el puntaje más alto.

Adicionalmente, desde este enfoque se contesta por qué este trabajo de investigación se realiza a través de una representación más abstracta, teniendo en cuenta que ayudará a evidenciar las falencias o debilidades de la población escogida, en temas financieros que están implícitos en su día a día. Esta herramienta permite que cada una de las variables obtenidas, los puntos críticos evidenciados y las oportunidades de mejora encontradas puedan ser analizados con el apoyo de un análisis inferencial de la muestra y observando la distribución de los datos (tabla 1).

Tabla 1*Encuesta*

Preguntas	Porcentaje participación	Objetivo
¿Sabes qué es el IPC?	10%	Teniendo en cuenta que el IPC es el indicador que nos ayuda a medir la inflación, que afecta de manera directa los productos de la canasta familiar, se espera que todos los ciudadanos estén relacionados con este indicador y con su comportamiento. Este servirá de apoyo para conocer la dinámica de la educación financiera y para el conocimiento de términos financieros y económicos en el país.
¿En qué escenarios crees que afecta el aumento del IPC a tus finanzas personales?	10%	Identificar si los ciudadanos de la muestra escogida conocen la función del IPC en la economía del país y saben cómo les afecta en su día a día.

Preguntas	Porcentaje participación	Objetivo
¿Qué tipo de efecto consideras que tiene el aumento de la TRM en el precio de los siguientes productos: vehículos, aseo personal, alimentos, tecnología? (positivo, más barato; negativo, más caro).	10%	Identificar si el término TRM es entendido por las personas de la muestra escogida, teniendo en cuenta sus perfiles y conocimientos acerca de su entorno en general.
¿Sabes qué tasa de interés te cobra tu banco en las compras realizadas con la tarjeta de crédito?	10%	Identificar qué tanto se involucran los ciudadanos de la muestra en la información disponible de sus productos financieros.
¿Qué porcentaje de tu sueldo destinas para pagar cuotas de crédito: tarjetas de crédito, créditos de vivienda, vehículo, etc.?	25%	Identificar el comportamiento de gastos de los ciudadanos de la muestra, con el ánimo de analizar de manera general el manejo de las finanzas personales.

Preguntas	Porcentaje participación	Objetivo
¿Qué alternativas de ahorro utilizas?	25%	Identificar qué tan alineados con una cultura de ahorro están los ciudadanos de la muestra.
¿Qué herramientas utilizas para llevar el control de tus gastos mensuales?	10%	Identificar qué tanto conocimiento tienen de las herramientas digitales que hay disponibles para ahorrar y planificar el gasto.

5.2. ENFOQUE CUALITATIVO

El método cualitativo de este trabajo de investigación se desarrolló a través de entrevistas semiestructuradas formuladas a seis voceros de diferentes sectores económicos del país. Estas preguntas base podían ser modificadas de acuerdo con el perfil del entrevistado.

Las entrevistas fueron desarrolladas de forma individual, con el fin de obtener un análisis concreto que sustentara los objetivos iniciales de la investigación. Se destacan perfiles tales como ejecutivos de la Bolsa de Valores de Colombia, emprendedores, miembros de entidades del Gobierno en Colombia, reguladores, e influenciadores del sector financiero para complementar el trabajo.

En ese sentido, las entrevistas arrojaron los siguientes puntos débiles: los colombianos no cuentan con una planeación detallada de sus ingresos, lo que resulta en una gestión inadecuada de dichos ingresos. Es complicado que la educación financiera alcance todas las regiones del país, entendiendo los problemas de fondo que existen en algunas zonas.

Por otro lado, en todos los voceros se evidenció la importancia de implementar metodologías de aprendizaje práctico desde temprana edad, en educación financiera, finanzas personales y economía, con el fin de generar mayor consciencia acerca de la importancia del ahorro y de una gestión sostenible del gasto.

Otro punto débil encontrado es la necesidad de los colombianos por inclinarse hacia una cultura de rentabilidad inmediata, y por eso no confían en alternativas a largo plazo, tales como el mercado de capitales colombiano, lo cual resulta en que caigan en fraudes y pirámides.

El no contar con conocimientos básicos de finanzas personales, incluso en personas que tienen educación superior, agudiza el hecho de que las personas consideren el mercado de capitales como algo inalcanzable y costoso.

Finalmente, para las personas encuestadas se hace relevante implementar metodologías de aprendizaje, tales como *learning by doing*, y promover la importancia de programas virtuales y de simulación para acercar a las personas a los productos financieros disponibles en el mercado. A su vez, incluir en los programas de todos los niveles educativos módulos de educación financiera.

En el siguiente capítulo se destacan las principales ideas de los encuestados y su relación con lo anteriormente mencionado.

6. DESARROLLO DEL TRABAJO

Como ha sido mencionado a lo largo de este proyecto de investigación, la educación financiera es fundamental para el desarrollo y el crecimiento económico, financiero y social de un país. Lo anterior, debido a que una correcta administración de los recursos por parte de los ciudadanos que residen en una nación redundaría en mejores comportamientos de consumo de productos de ahorro y de inversión, que desembocan en el constante uso del mercado financiero y de valores de un país, llevan a una interacción cercana con la población y contribuyen al desarrollo de la economía.

Según la OCDE (2005), citada por la CAF (2013):

La educación financiera puede promover las competencias necesarias para tomar decisiones informadas y apropiadas, así como proporcionar herramientas para que las personas tengan la capacidad de defender sus derechos como consumidores financieros. Por otra parte, los ciudadanos financieramente alfabetizados tendrán una mayor capacidad para comprender las políticas económicas y sociales adoptadas en sus economías. (p. 15)

Global Findex (2017) es una herramienta de datos del Banco Mundial que recopila el comportamiento de ahorro, gestión de riesgos, inversión y solicitud de préstamos de los adultos en cada uno de los países del mundo. En su último reporte, se

evidencia que en Colombia el porcentaje de personas mayores de 18 años que para 2017 contaban con una cuenta de ahorros correspondía al 46% de la población, concentrada en aquella con ingresos medianos y altos, mayores de 25 años; sin embargo, al analizar cuántas personas que para ese entonces tenían una cuenta de ahorros realizaban transacciones digitales, como pagos e inversiones, se evidenció que solo el 37% hacía uso de este mecanismo (pp.17-19).

De acuerdo Global Findex (2017), se considera que lo anterior es el resultado de la combinación de variables tales como desempleo, pobreza y residencia en zonas rurales, que se resume en una problemática de inclusión financiera:

Hay más probabilidades de que los adultos no bancarizados tengan un nivel educativo más bajo. En el mundo en desarrollo, cerca de la mitad de todos los adultos tienen educación primaria o inferior. Entre los adultos no bancarizados, esta proporción llega a dos tercios. Un poco más de un tercio de los no bancarizados completaron estudios secundarios o superiores. (p. 5)

Retomando la definición de la OCDE (2005), a través de un conocimiento financiero las personas pueden tomar decisiones que impacten de forma positiva la administración de sus recursos económicos, lo que en cierta forma garantiza mejor respuesta para épocas de crisis o de cambios inesperados.

No obstante, es importante resaltar que aunque la educación financiera se refleja como un pilar fundamental para el correcto desarrollo del mercado financiero y de valores de un país, esta debe ir acompañada de programas desarrollados desde el sector público que promuevan políticas de educación financiera, para que la educación financiera pueda desarrollarse libremente en la sociedad.

De acuerdo con el estudio *¿Por qué debemos implementar programas de Educación Financiera en los colegios de Colombia?*, elaborado por Asobancaria (2017), Colombia ha sido uno de los países con mayores iniciativas a nivel de educación financiera de la región; sin embargo, como es manifestado en el documento, es importante que los docentes del país sean formados en finanzas personales, de tal forma que puedan compartir ese conocimiento con estudiantes de educación básica primaria y secundaria, y así incentivar la cultura de ahorro, la correcta administración de recursos financieros y el conocimiento de los productos financieros disponibles en el mercado de valores (p. 4).

Adicionalmente, otra variable para tener en cuenta es el desempleo y trabajo informal, lo cual es tomado que, a causa de la falta de ingresos o bajos ingresos, el uso de cuentas bancarias o productos financieros en general es algo que no es relevante para esta parte de la población.

De acuerdo con el Global Findex (2017):

Hay menos probabilidades de que las personas laboralmente activas no estén bancarizadas. Mientras el 37% de todos los adultos en el mundo en desarrollo están fuera de la fuerza laboral, entre los adultos no bancarizados el porcentaje es del 47%. (p. 5)

Lo anterior puede ser tomado como una variable o como una consecuencia directamente proporcional a la falta de educación financiera, en donde, una vez más, se asume que las finanzas personales y el conocimiento financiero en general son para aquellas personas que se desenvuelven en el mercado de valores o sector financiero de un país.

En este sentido, de acuerdo con el Banco Mundial (2013), citado por la Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera – CIEEF (2017):

Se estima que el 64% de la población planifica para menos de un mes o no tiene planes financieros, 58% tiene dificultades para cubrir sus gastos y 41% de la población de menos de 60 años ha tomado medidas para afrontar todos los gastos de la vejez. (p. 9)

Por otro lado, es importante resaltar las variables pobreza y residencia en zonas rurales, teniendo en cuenta que hay personas que, por sus condiciones de calidad de vida, difícilmente tienen acceso a la educación básica primaria, lo que constituiría una brecha para el acceso a la educación financiera que pueda encontrarse disponible. Es ahí cuando las instituciones públicas y privadas deben buscar, a

través de alianzas, garantizarles el acceso a la información a las personas que por sus condiciones de vida no pueden acceder fácilmente a instituciones bancarias o que desconocen de los productos financieros disponibles debido a una falta de conocimiento en general, pero también a la falta de recursos como internet, computadores, teléfonos celulares y demás.

La encuesta 2017 de Global Findex les preguntó a los adultos que no poseían una cuenta en una institución financiera porque no la tenían. La mayoría dio dos razones. La más común era que tenían muy poco dinero como para usar una cuenta. Dos tercios dijeron que esa era una de las razones por la cual no tenían una cuenta en una institución financiera, y cerca de un quinto la citó como la única razón. (Global Findex, 2017, p. 6)

En Colombia, para el 2020 el 42,5% de la población vivía en condiciones de pobreza, y en las zonas rurales, el 42,9% de la población se encontraba en condiciones de pobreza (Forbes, 2020). Esto repercute en el porcentaje de la población que haga uso de productos financieros y utilice mecanismos digitales para administrar sus recursos, hacer pagos, solicitar préstamos o realizar inversiones. En Colombia, para el 2017 un 31% de las personas que no tenían una cuenta bancaria tampoco tenían celular con acceso a internet (Global Findex, 2017, p. 11).

Finalmente, se considera que cada una de las variables anteriormente mencionadas deberían ser estudiadas al momento de implementar programas de educación financiera, ya sea en una región, una ciudad o un municipio específico. Esto

teniendo en cuenta que la forma de impartir educación financiera a todas las personas que conforman una sociedad es por medio de la inclusión financiera general; es decir, en la que todas las personas puedan tener fácil acceso a los productos financieros que ofrece el mercado, donde la educación financiera es el mecanismo que ayudará a potencializar, aprovechar y administrar estos productos de manera correcta.

En este sentido, según La república(2014):

En Colombia, estudios recientes evidencian rezagos en materia de alfabetismo financiero. Por ejemplo, la encuesta sobre capacidades financieras del Banco de la República y del Banco Mundial (2013) indica que sólo un 37% de los adultos colombianos realiza planeación financiera. Esta cifra contrasta negativamente frente al 40% o 50% observado en México o Uruguay, lo que indica que la bancarización de calidad continúa representando grandes retos para Colombia. (p. 1)

Por otro lado, el Gobierno colombiano formuló el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, en el cual en el artículo 145 crea el *Programa de Educación en Economía y Finanzas* (MinEducación, 2013), y plantea: “El Ministerio de Educación Nacional incluirá en el diseño de programas para el desarrollo de competencias básicas, la educación económica y financiera, de acuerdo con lo establecido por la Ley 115 de 1994” (p. 15).

Avanzando de forma cronológica, en 2020 el Gobierno elaboró a través del Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2020) una hoja de ruta que formula una política pública para la inclusión y la educación económica y financiera, que tiene como objetivo implementar estrategias que involucren en las actividades cotidianas de los ciudadanos los servicios financieros que se ofrecen en el país.

Es decir, el DNP (2020) propone un plan que se compone de cuatro estrategias:

(i) ampliación y pertinencia de la oferta de productos y servicios financieros a la medida; (ii) generación de mayores competencias, conocimiento y confianza en el sistema financiero; (iii) fortalecimiento de la infraestructura financiera y digital para un mayor acceso y uso de servicios financieros formales y, finalmente, (iv) presentación de una propuesta para una gobernanza institucional que permita mayor articulación en la implementación de las estrategias de educación e inclusión financiera. (p. 3)

No obstante, en el documento no se especifica la educación financiera bursátil, lo cual continúa debilitando el acceso a la Bolsa de Valores de Colombia y redirecciona las intenciones de inversión y ahorro de las personas hacia la banca tradicional.

Sería muy arbitrario afirmar que no se han implementado ningún tipo de acciones para fortalecer la educación financiera en el país; sin embargo, se necesita más que la firma en un papel para que esto suceda en realidad. De aquí parte la importancia de que el Gobierno nacional, el sector privado y demás organismos

gubernamentales trabajen de forma mancomunada para aportar e implementar estrategias que se lleven a cabo.

Por eso se destaca que desde Asobancaria y el Ministerio de Educación Nacional (MEN) se hayan implementado alternativas y metodologías que incentiven a los educadores de básica primaria a involucrar a los alumnos en este tipo de programas. Al respecto, en el informe de Asobancaria (2018) *Índice de educación financiera en los colegios de Asobancaria* se afirma: “Si no existen incentivos reales para los colegios, difícilmente se implementará de forma voluntaria frente a los ya variados y exigentes temas exigidos por la Ley general de educación” (p. 40).

En toda crisis económica que suceda en el país afloran los problemas de salud financiera que tienen los colombianos. Es importante enfatizar en la importancia de conocer aspectos básicos de las finanzas, cómo sobrevivir a una posible recesión o, en general, a una situación de inestabilidad económica, que afecta a todos los sectores políticos, económicos y sociales. En estos momentos, las personas deben tomar decisiones para avanzar y sobrepasar la crisis, y no tomar decisiones equivocadas sobre sus recursos.

Como un aliciente a esta coyuntura en Colombia, a esta problemática se le suma la digitalización. La transformación digital a raíz del COVID-19 ha tenido una aceleración superior a lo previsto. En este sentido, en el sector financiero han sido lanzados nuevos productos y servicios, hechos a la medida de las necesidades de las personas; sin embargo, muchos de estos productos digitales no son

aprovechados por los colombianos. De aquí surge entonces la pregunta: ¿Y por qué se da esto? Y la respuesta es entonces: por la falta de entendimiento de los productos financieros disponibles en el mercado.

La digitalización ha permitido que cada vez sean más los productos disponibles en el mercado para que los colombianos manejen de forma más eficiente sus finanzas personales; sin embargo, el poco acceso de los colombianos a las nuevas tecnologías y a nuevos productos evidencia que no solamente es un problema de acceso, sino también de desconocimiento en ese sentido.

En este sentido, N. Mayorga (comunicación personal, 7 de mayo, 2021) plantea:

Vivimos en un país con altísimos grados de desconfianza, es un tema también cultural, aquí la gente cree que cualquier persona lo va a robar a uno, en la calle las personas van angustiadas, las cosas financieras sino son los grandes bancos parece que no funcionarían, incluso los grandes bancos cargan con el estigma de que la gente cree que los roban, que son carísimos, que tienen comisiones altísimas, eso es un estigma, puede que sea cierto en algunos casos, pero en otros no.

En la afirmación de N. Mayorga (comunicación personal, 7 de mayo, 2021) se hace evidente que el problema cultural, y de raíz, en Colombia, es la desconfianza. Un país en el que han predominado la guerra y las situaciones fraudulentas trae consigo una bola de nieve que afecta enormemente a la sociedad, y, más aún, una sociedad

en la que la educación tiene grandes falencias y es inequitativa. Lastimosamente, en Colombia la falta de educación financiera impacta a todas las personas de diferentes niveles educativos.

Por ejemplo, según afirmó C. Guayara (comunicación personal, 12 de mayo, 2021), CEO de la aplicación Trii, que permite comprar y vender acciones de la Bolsa de Valores de Colombia:

Si yo fuera el Ministro de Educación, obligaría a la gente a ver educación financiera desde el colegio, es increíble que la gente salga y no sepa que es una tasa de interés, no sepa cómo abrir una cuenta de ahorros, un CDT, ese tipo de cosas que deberían ser vitales, y pues obvio si a ti desde el colegio nadie te está enseñando entras a la universidad con cero bases, ahora en las universidades también hay vacíos gigantes, por ejemplo yo a nivel personal estudié economía y administración de empresas, que creo que son dos de las carreras donde más finanzas y educación financiera debería haber, pero a mí nunca me enseñaron a administrar mis propios recursos.

Trii en la actualidad cuenta con más de 9.000 usuarios y cerca de 2000 habilitados para comprar y vender acciones de la bolsa colombiana, unas cifras que resultan ser muy pocas para los 31,6 millones de colombianos que tienen al menos un producto financiero.

Según el Banco de la República (N. García y otros, 2013): “El desarrollo del mercado financiero y los avances en la inclusión financiera, han suscitado una creciente toma de conciencia pública por parte de los gobiernos para promover mejoras en los niveles de AF en la población” (p. 3).

En ese sentido, en Colombia las entidades del Gobierno han buscado hacer cierto tipo de mediciones para identificar falencias en educación financiera y aplicar políticas para trabajar por esta brecha existente en los colombianos. Es así como en Colombia se lleva a cabo la *Encuesta de Carga y Educación Financiera* (IEFIC) formulada por el Banco de la República de Colombia y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), con el fin de evaluar los niveles de endeudamiento y demás conocimientos financieros que tienen en algunos hogares banderizados en Bogotá (Banco de la república, 2015).

Según los resultados más recientes de esta encuesta, el 40,5% de los encuestados no sabe calcular una tasa de interés, y en otros se destaca que un 60,3% de los encuestados no sabe calcular cómo la inflación afecta su poder adquisitivo (Banco de la república, 2015).

Adicionalmente, en la encuesta de conocimiento financiero formulada en el desarrollo del presente trabajo se evidencia cómo el 32,7% de las personas encuestadas afirman no tener conocimiento de la tasa de interés que les cobra su banco por el uso de la tarjeta de crédito, y al 7% le es indiferente.

Esto evidencia el problema raíz de los colombianos, desde temprana edad, que es el desconocimiento en matemáticas básicas y en el manejo de finanzas personales.

Al respecto, N. Mayorga (comunicación personal, 7 de mayo, 2021) afirma:

Yo lo que creo es que el problema raíz parte desde temprana edad. A uno le enseñan muchas cosas en la vida desde el colegio y la universidad. Por ejemplo, a nadie le enseñan cómo funciona una notaría, qué pasa cuando se contrata un *leasing*. Son cosas de la vida real, pero a uno sí le enseñan a integrar y a derivar.

En relación con lo anterior, en la encuesta formulada se obtuvo que el 23% de las personas entre 18 y 24 años edad destinan más del 50% de su sueldo o mesada para el pago de la cuota de tarjetas de crédito.

Ahora bien, los colombianos efectivamente sí han tenido opciones para ahorrar e invertir, pero todo comienza desde la temprana edad. Según un análisis de Trii, los colombianos sí cuentan con apetito para invertir, pero históricamente han recurrido a pirámides, cadenas, productos de inversión no tradicionales y, a veces, hasta a alternativas ilegales y caer en estafas, precisamente por el desconocimiento, y el deseo de generar rentabilidad en tiempos muy cortos.

En las correspondientes entidades del Gobierno se han creado alternativas para masificar el acceso a la educación financiera, tales como la Banca de las

Oportunidades (2017), un programa ofrecido por el Gobierno nacional para dinamizar la educación financiera inclusiva y brindar mayores oportunidades, ha desarrollado proyectos en 12 municipios del país, con aliados como el Sena, Asobancaria y Fasecolda, entre otros.

A este tipo de iniciativas también se han unido instituciones bancarias altamente reconocidas, como lo es Grupo Bancolombia, que ha intensificado su campaña de educación financiera y ha puesto a disposición del público un sinnúmero de herramientas que le ayudan a la población a planear mejor sus finanzas, tales como blogs, herramienta de control de gastos, simuladores de crédito y un espacio llamado *aula del saber*, en donde se tratan temas como salud y seguridad financiera (Bancolombia, 2021). Sin embargo, en la encuesta formulada en la presente investigación se evidenció que el 25% no lleva control de sus gastos y, por ende, no hace uso de las herramientas disponibles en el mercado, y que el 27% no utiliza ningún mecanismo de ahorro.

Por otro lado, desde la visión de líderes del autorregulador del mercado de valores, culturalmente en Colombia no hay una influencia sobre cómo administrar el dinero o cómo generar ahorro e inversión a través del mercado de capitales. Al respecto, A. Cárdenas (comunicación personal, 11 de junio, 2021), gerente de certificación en AMV, señaló: “Cuando la gente busca invertir lo primero que consultan es cuanto pagan, es una pregunta disociadora en inversión porque nadie te puede asegurar cuanto vas a ganar en una inversión, entonces las personas pierden interés”.

¿Dónde empieza el tema de educación financiera en este sentido?, según A. Cárdenas (comunicación personal, 11 de junio, 2021): “Si bien en los hogares no enseñan el método del ahorro, nadie habla de esto de manera natural, pero si voy a un colegio y me enseñan ya deja de ser lejano”.

De aquí parte la importancia de que la educación financiera sea parte del cambio, porque no se dependerá de si en cada uno de los hogares implementan o no este asunto, sino que alguien en otro contexto pueda brindar detalles sobre métodos de ahorro, inversión y administración de recursos que permitan fortalecer el sistema financiero en Colombia.

Además, alrededor de las inversiones existen muchos mitos, que se dan por desconocimiento. Uno de ellos, es que se necesita una gran cantidad de recursos para hacerlo. Esto no se dará naturalmente si no se implementa desde temprana edad en las conversaciones de las personas, para involucrar en su día a día este factor, y de esta manera romper la barrera del desconocimiento.

7. RESULTADOS

Tabla 2

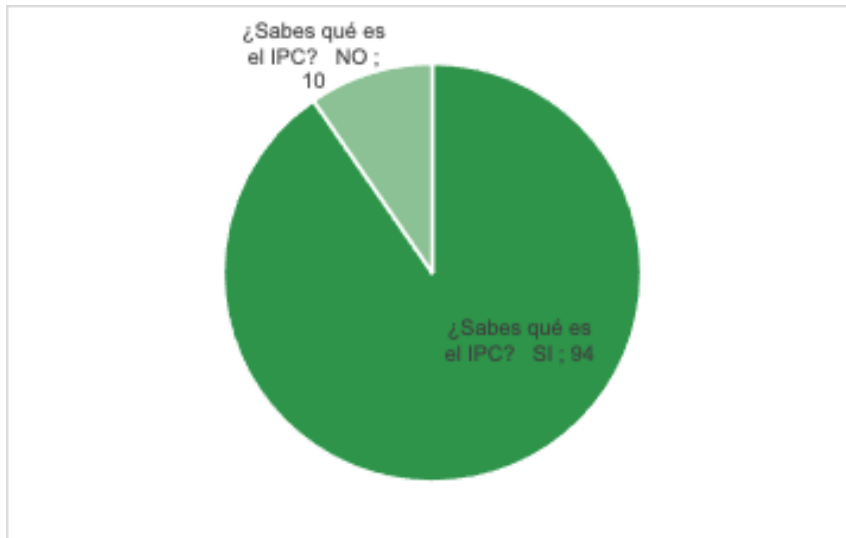
Tabla de contingencia

Tabla de contingencia						
Respuestas		Edad			Total	
		18 a 24 años	25 a 30 años	31 a 50 años		
¿Sabes qué es el IPC?	Sí	Recuento	11	40	43	94
		%	84,62%	88,89%	93,48%	88,99%
	No	Recuento	2	5	3	10
		%	15,38%	11,11%	6,52%	11,01%
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
¿En qué escenarios crees que afecta el aumento del IPC a tus finanzas personales?	Turismo	Recuento	0	0	0	0
		%	0%	0%	0%	0%
	Productos del hogar	Recuento	1	9	8	18
		%	8%	20%	17%	15%
	Compra de vivienda	Recuento	0	0	0	0
	%	0%	0%	0%	0%	
Todas las anteriores	Recuento	12	36	38	86	
	%	92%	80%	83%	84,97%	
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100%	100%	100%	100%
¿Qué tipo de efecto consideras que tiene el aumento de la TRM en el precio de los siguientes productos(vehículos, aseo personal, alimentos, tecnología)?: positivo más barato, negativo más caro.	Positivo	Recuento	1	1	2	4
		%	8%	2,22%	4,35%	5%
	Negativo	Recuento	12	42	42	96
		%	92%	93,33%	91,30%	92%
No tiene ningún efecto	Recuento	0	2	2	4	
	%	0%	4,44%	4,35%	3%	
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100%	100%	100%	100%
¿Sabes qué tasa de interés te cobra tu banco a las compras realizadas con la tarjeta de crédito?	Sí	Recuento	7	23	35	65
		%	53,85%	51,11%	76,09%	60,35%
	No	Recuento	5	20	7	32
		%	38,46%	44,44%	15,22%	32,71%
Me es indiferente	Recuento	1	2	4	7	
	%	7,69%	4,44%	8,70%	7%	
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100%	100%	100%	100%
¿Qué porcentaje de tu sueldo destinas para pagar cuotas de crédito (tarjetas de crédito, créditos de vivienda, vehículo, etc)?	Más del 50%	Recuento	3	6	11	20
		%	23,08%	13,33%	23,91%	20,11%
	40%	Recuento	1	9	13	23
		%	7,69%	20,00%	28,26%	19%
Menos del 30%	Recuento	9	30	22	61	
	%	69,23%	66,67%	47,83%	61,24%	
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100%	100%	100%	100%
¿Qué alternativas de ahorro utilizas?	Cuentas de ahorros	Recuento	3	15	7	25
		%	23,08%	33,33%	15,22%	23,88%
	Fiducuenta - Inversión en fondos	Recuento	2	6	12	20
		%	15,38%	13,33%	26,09%	18,27%
	Billetera virtual	Recuento	3	5	9	17
		%	23,08%	11,11%	19,57%	17,92%
	CDT	Recuento	0	4	1	5
	%	0,00%	8,89%	2,17%	3,69%	
Otros	Recuento	1	1	8	10	
	%	7,69%	2,22%	17,78%	9,23%	
Ninguna de las anteriores	Recuento	4	14	9	27	
	%	30,77%	31,11%	19,57%	27,15%	
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100%	100%	100%	100%
¿Qué herramientas utilizas para llevar el control de tus gastos mensuales?	Notas	Recuento	2	10	8	20
		%	15,38%	22,22%	17,78%	18,46%
	App del celular	Recuento	7	8	4	19
		%	53,85%	17,78%	8,70%	26,77%
	Excel	Recuento	0	17	24	41
	%	0,00%	37,78%	52,17%	29,98%	
No llevo control de mis gastos	Recuento	4	10	10	24	
	%	30,77%	22,22%	21,74%	24,91%	
TOTAL			13	45	46	104
TOTAL			100%	100%	100%	100%

En el análisis de los resultados arrojados por la encuesta de conocimiento financiero (tabla 2) se destacan las respuestas a preguntas que se consideran clave en el ejercicio financiero en el que participan las personas diariamente. Por lo tanto, a continuación en las figuras 1 a la 6 se presenta un breve análisis de los resultados de la encuesta, que permiten aterrizar temas de conocimiento financieros y educación financiera. Adicionalmente, a pesar de que los resultados de la encuesta fueron anónimos, las características de la población, que fueron explicadas más arriba, ayudaron a identificar puntos críticos y vacíos de la población en materia de educación financiera.

Figura 1

¿Sabes qué es el IPC?



En la figura 1 se evidencia que el mayor número de personas encuestadas tiene conocimiento de lo que es el IPC; sin embargo, una parte de la población no tiene conocimiento de qué es este, a pesar de encontrarse en edades en donde dicho indicador está presente en su día a día.

Figura 2

¿Sabes qué es el IPC? 18 a 24 años

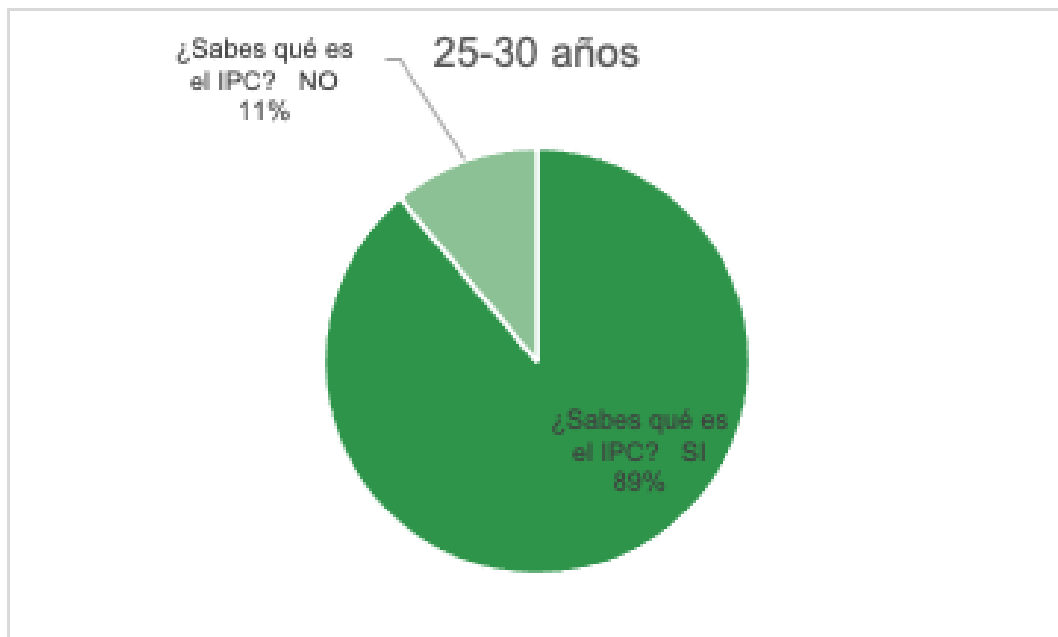


Si se analiza la figura 2, teniendo en cuenta el rango de edad, los resultados arrojados por la encuesta indican que el 15% de la población encuestada entre los 18 y 24 años no tiene conocimiento de lo que es el IPC, lo cual representa un punto clave para la educación universitaria. Se resalta que la muestra escogida son

personas que actualmente están en la universidad o que ya terminaron sus estudios universitarios.

Figura 3

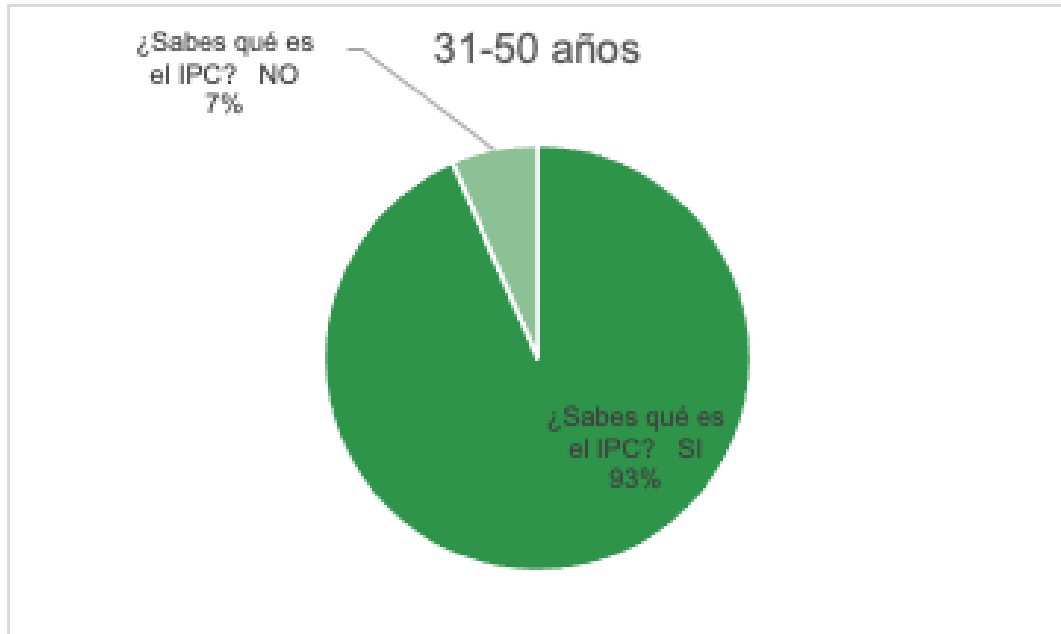
¿Sabes qué es el IPC? 25 a 30 años



Adicionalmente, para los otros rangos de edades, la encuesta arroja que el 11% de las personas entre 25 y 30 años entrevistadas no tienen conocimiento de lo que es el IPC (figura 3), demostrando que existen vacíos a nivel de términos implícitos en el día a día de las personas para el manejo de sus finanzas personales, siendo el IPC un indicador que afecta de manera directamente proporcional el costo de vida de las personas.

Figura 4

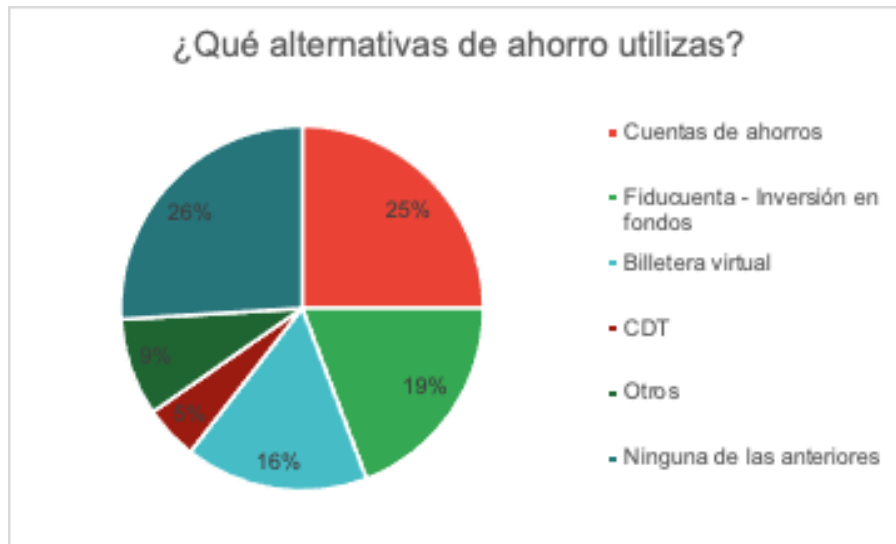
¿Sabes qué es el IPC? 31 a 50 años



Para la población entre los 31 y 50 años encuestada (figura 4), el panorama es similar a los anteriores, con un porcentaje en el NO que, aunque sea menor que el de los demás rangos de edad, es considerado representativo para este estudio, si se tienen en cuenta las características de la población: son profesionales, padres de familia, emprendedores, universitarios y empleados.

Figura 4

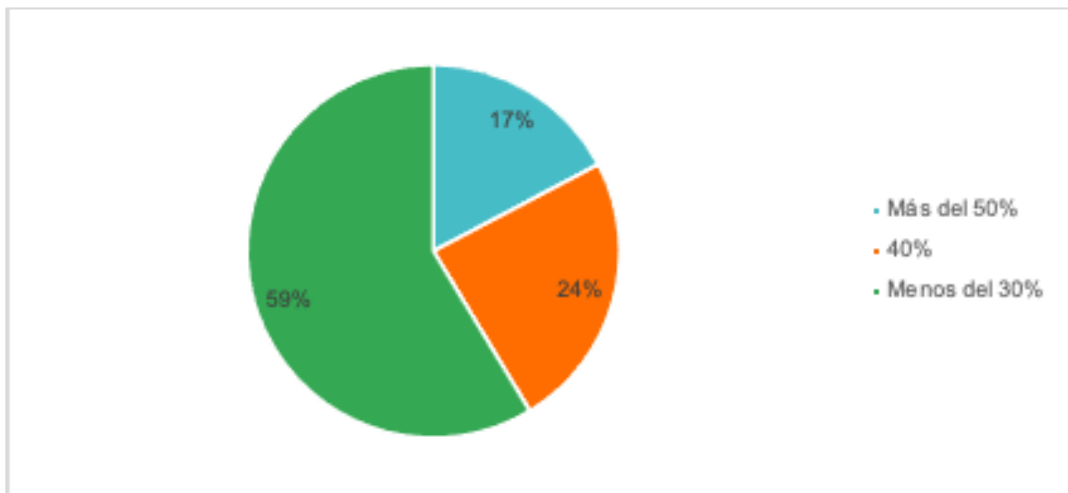
¿Qué alternativas de ahorro utilizas?



Otra de las preguntas clave en el ejercicio diario de las finanzas personales es la relacionada con las alternativas de ahorro utilizadas por la población encuestada para hacer control a su gasto y planear para su futuro (figura 5). Teniendo en cuenta los resultados encontrados, se evidencia que el 26% de la población encuestada no utiliza ninguna alternativa de ahorro; es decir, no hay una planeación a futuro, y la dinámica financiera está basada en el corto plazo y en los gastos o contingencias que surjan en este período.

Figura 6

¿Qué porcentaje de tu sueldo destinas para pagar cuotas de créditos (tarjetas de crédito, créditos de vivienda, vehículo, etc.)?



Otra pregunta considerada fundamental en el análisis de la educación financiera como pieza clave para el desarrollo económico de un país es la proyectada en la figura 6. Esta figura permite hacer un acercamiento al comportamiento de gasto y de endeudamiento de la población encuestada, teniendo en cuenta que el buen manejo de los productos financieros es uno de los resultados positivos de un programa de educación financiera desde temprana edad. En el análisis realizado a la pregunta de la figura 6 se evidenció que el 17% de las personas destinan más del 50% de su salario al pago de deudas crediticias, y el 24% destina más del 40%. Esto muestra una relación con la pregunta en cuanto a las alternativas de ahorro utilizadas, teniendo en cuenta que parte de la población encuestada no tiene una cultura de ahorro.

Identificamos ciertos perfiles de entidades del sector financiero e influenciadores en esta materia, para analizar desde su perspectiva cuáles son los puntos críticos que agudizan la falta de educación financiera en Colombia. Los insumos principales captados arrojaron que este indicador debería implementarse desde temprana edad, a través de metodologías aplicadas para diferentes grupos de interés y necesidades puntuales.

El razonamiento general indica que las personas, al no contar con un acercamiento previo a los productos financieros del mercado, es muy probable que no cuenten con ellos para el desarrollo de sus proyectos y caigan en procedimientos fraudulentos, que resulta en un mal manejo de sus finanzas personales.

A continuación, en la tabla 3 se evidencian los principales puntos encontrados en las entrevistas desarrolladas en profundidad.

Tabla 3*Entrevistas en profundidad*

Entrevistado	Preguntas Destacadas	Objetivos	Resultados
Nicolás Mayorga, gerente de emisores en la Bolsa de Valores de Colombia.	¿Desde tu visión como ves la educación financiera en Colombia?	Indagar acerca de la importancia de la educación financiera en los entrevistados y sus sectores.	<ul style="list-style-type: none"> • Bajo conocimiento en temas muy básicos de educación financiera. • Los colombianos no cuentan con una planeación detallada de sus ingresos, lo que resulta en una gestión inadecuada de los mismos. • Es complicado que la educación financiera alcance todas las regiones del país, entendiendo los problemas de fondo que existen en algunas zonas (sin acceso a servicios básicos, luz, agua potable, conectividad).
Carlos Guayara, CEO de Trii.	¿Que considera necesario implementar en	Describir las principales acciones que puedan	<ul style="list-style-type: none"> • Educación a temprana edad. <p>Implementar en la agenda escolar desde básica primaria.</p>

Entrevistado	Preguntas Destacadas	Objetivos	Resultados
	materia de educación financiera?	fortalecer la educación financiera en Colombia.	Crear alternativas digitales que acerquen a los colombianos al sistema financiero en general.
Adriana Cárdenas, Gerente certificación AMV.	¿Cree que le hace falta profundidad al mercado de capitales? ¿cómo cree que podría masificar su alcance?	Distinguir la visión de los encuestados en referencia al mercado de capitales colombiano.	<ul style="list-style-type: none"> • Las personas tienen una cultura de rentabilidad inmediata, por eso no confían en alternativas a largo plazo como el mercado de capitales colombiano. • En la mayoría de los colombianos no existe la alternativa de ahorro. • Efectivamente le hace falta mayor alcance al mercado de capitales colombiano. • Las personas consideran que el mercado de capitales tiene un alto costo y con un retorno que no es tan atractivo para el inversionista.

Entrevistado	Preguntas Destacadas	Objetivos	Resultados
<p>José Camilo Córdoba, Gerente general Banco de la República, sucursal Quibdó.</p>	<p>¿Según su visión quienes cree han sido las entidades más involucradas para que la educación financiera se convierta en un tema implícito en el día a día de las personas?</p>	<p>Destacar a las principales compañías que han liderado el acercamiento de los colombianos a la educación financiera y sus beneficios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Gobierno Nacional. • Empresas del sector privado. • El sector bancario del país. • Emprendimientos. • Influenciadores.
<p>Valdemaro Mendoza, Co Founder & CEO de Tyba.</p>	<p>¿Desde su conocimiento en temas de educación financiera, que impulsaría en</p>	<p>Compartir en nuestra investigación cuales son las condiciones necesarias para</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Implementar alternativas virtuales y simulación para acercar a las personas a los productos financieros disponibles en el mercado.

Entrevistado	Preguntas Destacadas	Objetivos	Resultados
	Colombia para aumentar los índices de conocimiento en el tema?	aumentar los índices de acceso a la educación financiera en Colombia.	<ul style="list-style-type: none"> Incluir en los programas de todos los niveles educativos, módulos de educación financiera.
Karem Suárez, influenciadora de finanzas personales.	¿Consideras que el poco aprovechamiento de los productos financieros disponibles es más un problema de demanda que de oferta?	Enfocar de forma más detallada los aspectos clave que evidencian que no es una falta de oferta sino de demanda.	<ul style="list-style-type: none"> Las personas no acceden a los productos financieros innovadores por una falta de confianza. Es un tema de demanda, las personas utilizan las alternativas más conocidas porque es lo que recomiendan en las empresas consultadas, pero claramente no comparten opciones que no ofrecen otros mercados. <i>Streamings</i> para compartir con comunidades temas claves de negocio.

8. CONCLUSIONES

Después de desarrollar la problemática planteada al comienzo de este trabajo de investigación, a continuación, se concluye con los hallazgos hechos en cada una de las etapas del desarrollo del trabajo, en las que la encuesta y las entrevistas formuladas son los pilares de cada uno de los puntos críticos y las oportunidades de mejora evidenciados.

Lo anterior ha permitido llegar a la conclusión que enmarca el título de este trabajo de investigación, y es que la educación financiera, en efecto, es una pieza fundamental en el rompecabezas del desarrollo económico. Esto conduce a que los gobiernos, las instituciones educativas públicas y privadas y, por supuesto, las entidades financieras deben trabajar de la mano, para implementar desde básica primaria un programa de educación en esta materia, y lograr que las personas se familiaricen desde temprana edad con el contexto económico del país en el que residen y en el manejo de sus finanzas personales.

Uno de los hallazgos es el comportamiento financiero de las personas, cómo conceptos tales como el ahorro y las herramientas para el control de gastos no hacen parte de su lenguaje diario. Esto tiene un efecto directo en el ejercicio de las finanzas personales y en su inserción en el mercado financiero como tal.

Otro descubrimiento es acerca de cómo las personas, a pesar de estar familiarizadas indirectamente con términos como TRM e IPC, no tienen pleno conocimiento del significado de estos ni de cómo afectan, positiva o negativamente, sus finanzas. En este sentido, parte de los objetivos de este trabajo de investigación era contribuir y sugerir programas e iniciativas que pudieran ser implementados desde los entes gubernamentales y desde las instituciones financieras. Por tal razón, se propone una alianza público-privada con instituciones educativas distritales y privadas, que permita que los estudiantes desde temprana edad tengan experiencias o practiquen lo que es el manejo de las finanzas personales y las implicaciones que estas tienen.

El papel de las instituciones financieras, tales como los bancos y los fondos de inversión, es complementar la dinámica de los entes educativos con programas de ahorro, charlas semestrales y módulos interactivos, que permitan conocer y mejorar el manejo de sus productos. Se sugiere constituir una alianza entre el Gobierno y las principales instituciones bancarias del país, que desarrolle una serie de visitas mensuales a los territorios ubicados en las zonas rurales, para identificar cuáles son los problemas críticos en este sentido que es importante atacar.

También se identificaron otros puntos por tratar, tales como las coyunturas sociales que constituyen un obstáculo para que tenga lugar una correcta inclusión financiera. Esto teniendo en cuenta que en Colombia aún existen zonas rurales a las cuales las entidades bancarias no tienen acceso, y en las que prevalece la presencia de

los préstamos informales, a partir de lo cual se concluye que el país necesita desarrollar una infraestructura de educación financiera que permita el acercamiento de las instituciones y los actores del sistema financiero del país hacia todo el territorio nacional. Lo anterior incluye las zonas urbanas y rurales, siendo las segundas las más afectadas por la falta de un modelo robusto y bien estructurado. Esto permitirá que el sistema financiero sea más activo y desarrollado; además, que el mercado de valores no sea visto como un vehículo inalcanzable, sino como uno de apoyo para el crecimiento y desarrollo de proyectos personales.

También es importante tomar como referencia los modelos implementados en países desarrollados, como en el caso de Suecia, el cual se expuso en el desarrollo de este trabajo. El caso de Suecia evidenció que al desarrollar un trabajo en conjunto entre instituciones educativas, financieras y gubernamentales, los resultados son notorios y positivos tanto para la población como para la economía de ese país.

Asimismo, cada una de las personas entrevistadas en el curso de esta investigación coinciden en que la educación financiera debe ser el pilar de cada uno de los proyectos implementados a nivel institucional, teniendo en cuenta que a través de esta se pueden formar ciudadanos con plena capacidad de decisión en cuanto a lo que a sus finanzas se refiere, logrando así una dinámica comercial, económica, financiera y social más organizada, e incluso un alivio en cuanto al manejo de la deuda y de las inversiones por parte de la población.

Los entrevistados concuerdan en que, a mayores iniciativas implementadas por el sector público y privado en este sentido, mayor será el beneficio económico en la sociedad, partiendo de la capacidad que tendrían en un futuro de tomar decisiones como consumidores e inversionistas para el desarrollo de sus proyectos.

Por último, si bien es evidente que todo gira en torno a la educación financiera, es importante no perder de vista el término inclusión financiera, el cual constituye uno de los puntos críticos mencionados, y con el cual realmente se generará un aumento de los indicadores que les hacen seguimiento al acceso a los productos financieros y a la dinámica de la población dentro del mercado financiero y de valores.

De acuerdo con lo anterior, se evidencia la necesidad de implementar modelos organizados, didácticos y prácticos que, además de la teoría y de la enseñanza de términos clave, también se desarrollen actividades prácticas que permitan incursionar en lo que es el día a día financiero de un ciudadano; es decir, en dinámicas de pago electrónico, manejo de productos bancarios tales como un tarjeta de crédito o débito y acceso a las herramientas del sistema de inversión, que actualmente se encuentra diversificado y cuenta con distintas formas de acceso.

Adicionalmente, los nuevos modelos de negocio tienen una gran responsabilidad. Las empresas de tecnología, *startups* y demás entidades especializadas del sector financiero deben garantizar alternativas y canales de comunicación que refuercen la importancia del ahorro; diversificar las inversiones, así sea desde bajo montos,

con el fin de generar una cultura sostenible en el manejo de las finanzas. Esto apunta realmente al desarrollo y sostenimiento económico de la población, que por años ha sido el principal inconveniente en los sistemas de Gobierno, y, en general, en los países a nivel global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asobancaria (2021). Radiografía de la educación financiera: una política necesaria que requiere una rápida y adecuada implementación. *Banca & Economía*, 1278. https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2021/05/1278_BE.pdf
- Asobancaria (2018). Índice de educación financiera en los colegios de Asobancaria. *Semana Económica*, 1127. <https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2018/03/1127C-05-03-2018.pdf>
- Asobancaria (2017). ¿Por qué debemos implementar programas de Educación Financiera en los colegios de Colombia? *Semana Económica*, 1167. <https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/1167.pdf>
- Asobancaria (2016). Experiencias y aprendizajes de la educación financiera. *Saber más, ser más*. <https://www.sabermassermas.com/wp-content/uploads/2016/08/Cartilla-Educacion-Financiera-Asobancaria-Mayo-Sin-lineas-de-Impresion.pdf>
- Avendaño H. (2018). Educación Financiera ¿Sólo PISA? *Revista Fasecolda*, 157. 42-47. <https://revista.fasecolda.com/index.php/revfasecolda/article/view/122/119>
- Banca de las Oportunidades (2020). *Reporte de inclusión financiera 2020*. Punto Aparte. https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2021-07/REPORTE_DE_INCLUSION_FINANCIERA_2020.pdf

- Banco de la República (2013). *Encuesta de Capacidades Financieras. Banco mundial – Banco de la República* [PowerPoint]. https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/ecf_jul_2013_1.pdf
- Biden, J. R. (31 de marzo, 2021). A Proclamation on National Financial Capability Month. *The White House*. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/presidential-actions/2021/03/31/a-proclamation-on-national-financial-capability-month-2021/>
- Centro OCDE/CVM (2015). *Recomendación sobre los principios y buenas prácticas de Educación y concientización financiera*. <https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/%5BES%5D%20Recomendación%20Principios%20de%20Educación%20Financiera%202005.pdf>
- Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera – CIEEF (2017). *Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera de Colombia* (ENEFF). https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2017-06/Documento%20Final%20Educación%20financiera%20EEF%2023%20junio_0.pdf
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Saniya Ansar, S., y Hess, J. (2017). *La base de datos Global Findex 2017: Medición de la inclusión financiera y la revolución de la tecnología financiera*. Global Findex.

<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29510/211259ovSP.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas – Dane (21 de abril, 2020).

Información pobreza monetaria nacional 2020.

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

Departamento Nacional de Planeación (2020). Política Nacional de inclusión financiera y educación económica y financiera. CONPES. 4005.

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Economicos/4005.pdf>

Finlit (s. f.). *Qué es Educación Financiera*. <https://www.finlit.es/educacion-financiera/>

Forbes Staff (29 de abril, 2021). En 2020, la pobreza en Colombia llegó al 42,5% de

la población: Dane. *Forbes*. [https://forbes.co/2021/04/29/economia-y-](https://forbes.co/2021/04/29/economia-y-finanzas/en-2020-la-pobreza-en-colombia-llego-al-425-de-la-poblacion-dane/)

[finanzas/en-2020-la-pobreza-en-colombia-llego-al-425-de-la-poblacion-dane/](https://forbes.co/2021/04/29/economia-y-finanzas/en-2020-la-pobreza-en-colombia-llego-al-425-de-la-poblacion-dane/)

Garay Anaya, G. (2016). Índice de alfabetismo financiero, la cultura y la educación financiera. *Perspectivas*, 19(37), 23-40.

http://www.scielo.org.bo/pdf/rp/n37/n37_a02.pdf

García Bohórquez, N., Acosta Pardo, F. A., y Rueda Gil, J. F. (2013). Determinantes de la Alfabetización Financiera de la Población Bogotana Bancarizada.

Borradores de Economía, 792. Banco de la República

https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/be_792.pdf

García, N., Grifoni, A., López, J. C., y Mejía, D. M. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe: situación actual y perspectivas. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva*, 12. Cyngular.

https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf

Gobierno de México (s. f.). *Educación Financiera*.

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/83054/Educacion_Financiera.pdf

Google Forms (s. f.). *Formulario sin título*.

https://docs.google.com/forms/d/1BaDNSZ_Hr0ZolmA-kaMxCwhP2zBIVFnnXn1iRo54C1U/edit?hl=ES

Lusardi, A. (16 de noviembre, 2017). Financial Literacy and Financial Education Can Change Lives [PowerPoint]. *Global Financial Literacy Excellence Center (GFLEC)*.

<https://www.hhs.se/en/houseoffinance/research/featured-topics/2017/lusardi-on-financial-literacy-levels-we-need-robust-interventions/>

Mejía, D., e Iglesias, M. (2018). *Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina: 2017*. CAF y Banco Central de la República Argentina.

<https://bit.ly/3l7N3EN>

Ministerio de Educación Nacional – MinEducación (2013). Mi plan, mi vida y mi futuro. Orientaciones Pedagógicas para la Educación Económica y Financiera. Documento No. 26. *Convenio No. 024 de 2012*,

suscrito entre el Ministerio de Educación Nacional y la Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia (Asobancaria).

[https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Edu_economica_financiera.pdf)

[340033_archivo_pdf_Orientaciones_Edu_economica_financiera.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Edu_economica_financiera.pdf)

Montoya Ramos, C. (2019). El papel de los medios en la comunicación de la Política Pública de la Estrategia Nacional de Educación Financiera en Chile. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25(3), 1541-155.
<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.67003>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OCDE (2005). *Recomendación sobre los Principios y Buenas Prácticas de Educación y Concienciación Financiera.* <https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/%5BES%5D%20Recomendación%20Principios%20de%20Educación%20Financiera%202005.pdf>

Portafolio (2021). *La negociación de acciones a través del celular logra récord.* <https://www.portafolio.co/economia/la-negociacion-de-acciones-a-traves-de-celular-logra-record-551505>

Salazar Sierra, C. (5 de octubre, 2021). *Radicalon un proyecto de ley para dar clases de economía y finanzas en todos los colegios. La República.* <https://www.larepublica.co/economia/radicalon-un-proyecto-para-dar-clases-de-economia-y-finanzas-en-los-colegios-3242332>

Sparkassenstiftung Alemana (s. f.). *Nuestro trabajo.* <https://sparkassenstiftung-latinoamerica.org/nuestro-trabajo/temas/educacion-financiera>

Statista Research Department (23 de noviembre, 2020). *Share of the Americans Investing money in the stock market 1999-2020.*

<https://www.statista.com/statistics/270034/percentage-of-us-adults-to-have-money-invested-in-the-stock-market/#statisticContainer>

Van Rooij, M., Lusardi, A., & Alessie, R. (2011). Financial literacy and stock market participation. *Journal Of Financial Economics*, 101(2), 449-472.

<https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2011.03.006>

ANEXOS

ANEXO 1. Entrevista a Nicolás Mayorga, gerente de emisores y análisis e investigación en la Bolsa de Valores de Colombia

Digamos que hay un problema raíz, y es que hay una oferta de productos financieros. En teoría, ha aumentado un poco. En algunas fuentes vi que al menos el 81% de los adultos en Colombia tienen al menos un producto financiero, pero también hemos identificado..., hicimos una encuesta a personas entre 25 y 40 años que tienen un nivel de escolaridad y superior, y muchos no conocen ni siquiera lo que es un IPC. Entonces, digamos que es un trabajo de investigación. Simplemente, queremos investigar qué está pasando en este sentido y cuál es el problema raíz, si no hay metodologías implementadas por el Gobierno lo suficientemente adecuadas para que desde el colegio se vean materias de educación financiera, o los educadores no están lo suficientemente capacitados para eso.

Nicolás Mayorga: Yo lo que creo que va es por la educación a temprana edad, a uno le enseñan muchas cosas en la vida desde el colegio y la universidad; pero, lamentablemente, a uno no le enseñan cosas prácticas. Algo que en la vida adulta es súper importante y es que, ojalá te pase a ti mucho, y es que a uno no le enseñan cómo funciona una notaría. Por ejemplo, cuánto le cobra [a] uno la notaría, qué pasa cuando, este, contrata un *leasing*, ¿no? Que son cosas de la vida real, pero a uno sí le enseñan a integrar, a derivar, a uno le enseñan un montón de cosas que uno

dice: ¿pero, para qué? Claro, eso para unas carreras en donde la gente realmente se educa, y eso es importante, pero, en el grueso de la población eso no es relevante. Alguien diría: “Pero, bueno, tampoco es relevante una notaría, porque muy poquitos tenemos casas, pero ¡no importa!”; pero las cuentas de las casa, llevar un presupuesto, entender cómo te paga una cuenta de ahorros, qué te cobran en un banco, ese tipo de cosas deberían enseñarlas desde chiquitos. Es lo mismo que con la nutrición, a uno le dan de comer, pero no le enseñan a uno por dentro qué es lo que está pasando y, claro, por dentro tiene química y cosas por el estilo; pero a uno sí le deberían enseñar cosas de nutrición, no comas a deshoras y cosas por el estilo, que son súper básicas.

Esa sería una historia. Lo otro, es el tema del *learning by doing*. Este tiene toda una teoría detrás. Seguramente si uno le hace Google, encuentra un montón de cosas de eso. Pero, yo sí creo fielmente en esa historia, si tú a tus hijos les das una cuenta bancaria, ellos van a entender qué es eso. Si les das una tarjeta de crédito controlada, con límites controlados, cómo se debe hacer, ellos van a entender qué es eso. Si a tus hijos les compras acciones..., hoy tuve una conversación con mi hija, tiene cuatro años, y le dije: “Yo te voy a comprar a ti unas acciones, para que te las gastes en treinta años, y de una me preguntó: “¿Qué es una acción, papá?”. Ese tipo de cosas, si no suceden en la cotidianidad, y si uno no le dice a los chiquitos y a los jóvenes: “Utilice una cuenta de ahorros, vaya y saque una tarjeta de crédito”... Yo preguntaba cuando daba clases, hace mucho tiempo, les hacía esa pregunta a los estudiantes: “¿Cuántos de ustedes tienen tarjeta de crédito?”. Levantaba uno la

mano. Personas de universidad que les faltaban dos semestres para graduarse. Entonces, uno se pregunta: “¿Por qué no les enseñamos a que eso suceda? ¿Y eso cómo pasa?”. Dándoles la posibilidad de que lo ejecuten. Por eso las plataformas, que también tuve esa conversación esta mañana, las plataformas internacionales funcionan bien porque a ti te dan un demo, dinero de mentiras, y te enganchan en la discusión. Así debería pasar con los productos financieros, tal cual, con demos, y la vida sería una nota si funcionara con demos. Por ejemplo, yo te diría a ti: “Hagamos el demo de comprar una casa, hagamos el demo, no la vas a pagar, no la vas a tener que ir a ver, es el demo de comparsa para que entiendas lo que significa”. ¿Y todo eso en la vida real cómo funciona? Que la gente lo hace a las patadas, llama a un banco, y en el banco le dicen dos o tres cosas, y uno, ni idea si eso funcionará, así ellos son los que saben, y uno firma.

Pero, tú no tienes la capacidad de entender bien lo que está pasando, porque tú no lo hiciste antes. Debería haber un curso que se llame así: “Comprar una casa”. Dos horas a que entiendas cómo funciona, o hacer un Excel, entender los flujos, cómo funciona el punto. Por ejemplo, el manejo de las tarjetas de crédito, la gente manda a eso a 36 cuotas. Es terrible, y esto es *learning by doing*. Esto es importante. Si a uno lo exponen desde chiquitico, sería una nota. Lo mismo para los productos financieros, los productos bancarios, es básico que funcionan así, pero los productos financieros también deberían funcionar así, desde los básicos hasta los más complejos.

Hicimos ejercicios con el equipo, muy sencillos: “Oiga, haga de cuenta que yo no sé nada. ¿Cómo funciona un derivado, apalancamiento, las garantías?”, y nos dábamos cosas. Incluso la gente profesional no entendía cómo funcionaba la Cámara de Riesgo Central de Contraparte, que era una cosa impresionante. Hicimos cosas en Excel y cosas que la Cámara ha implementado para hacer seguimiento.

Pero, de nuevo, si no pones a hacer las tareas a las personas, nada. Y yo creo que eso es el tema, tú supones que el mercado no se ha desarrollado; pero, entonces, no entiendo. El argumento puede ser de causalidad contraria, precisamente porque tú no lo entiendes es que no está desarrollado, porque si la gente entiende cómo funciona eso, pues, viene y lo desarrolla. ¿Qué es lo que está pasando con las plataformas de Bitcoin?, la gente fue y entendió cómo funciona el Bitcoin, básicamente fue y cobró unos *tokens*, y eso se están preguntando: “Oye, eso en Colombia existirá o no existirá? Tú obligas a que el mercado se desarrolle. Eso es una cosa muy chévere.

Fíjate que ahora estamos haciendo temas relacionados con la sostenibilidad, y entonces, ¿qué nos estamos dando cuenta?..., ¿y la tendencia hacia dónde va? A lo siguiente: por ejemplo, a ti, a ti no te gusta que la gente, digamos, contamine. Entonces tú obligas a que tu portafolio *manager* compre acciones de compañías que demuestren que no contaminan. Obligas al portafolio *manager* a generar productos financieros adaptados a tus necesidades que no son financieras, son de

tu percepción del mundo, y eso es una muestra clara de cómo los productos han venido evolucionando en concordancia con las necesidades que tienen las personas. Esa es una necesidad superbonita, de cómo se presiona y cómo van presionando a este tipo de cosas.

Las comisiones bajan porque la gente se cansa. Por ejemplo, lo de las tarjetas de crédito que ya no cobran comisión, no sé si has visto la propaganda de Rappi: “Ya no te cobramos comisión”. ¿Por qué pasa? Porque la gente está cansada de que les cobren las comisiones, entonces presionas a que el producto financiero cambie, y eso me parece que puede ser un tema chévere en tu tesis, de darle la vuelta. No solo es porque el mercado no está desarrollado y no se habla del tema que porque la gente no lo entiende, sino que, si la gente entiende alguna cosa, debería presionar para que las compañías financieras cambien su oferta de productos en ese sentido. Eso me parecería chévere explorarlo.

Karen: Sí, Nico. Incluso, o sea, es que es la oferta sí existe; o sea, sí hay productos financieros y opciones para invertir. Ahí es lo que tú dices, la gente no los aprovecha es porque, simplemente, no sabe porque les da susto.

Nicolás: Y lo otro es que, pues, hemos tenido mucho ruido con respecto a que no es seguro, ¿no? No es seguro. Entonces, hace poquito vi una propaganda..., ah, pues, Credifamilia es un emisor nuestro, CDT al 5,50%. Eso debería poder funcionar, uno debería pegarle a esa cosa e invertir al 5,50%, como *a2censo*; pero,

¿la gente por qué no lo hace? Porque se pregunta: “¿Quién será esa compañía?, ¿quiénes son esos tipos?, ¿será que sí le creo o no lo creo? Hay un tema de desconfianza natural en la historia, que hace que la gente no confíe en ese tipo de iniciativa, porque también vivimos en un país con altísimos grados de desconfianza. Es un tema también cultural, aquí la gente cree que cualquier persona lo va a robar a uno. En la calle las personas van angustiadas. Las cosas financieras, si no son los grandes bancos, parece que no funcionara, entonces lo pueden robar a uno. Incluso los grandes bancos tienen la filosofía, digamos, cargan con el estigma de que la gente cree que los roban, que son carísimo, que tienen comisiones y tales. Eso es un estigma. Puede que sea cierto en algunos casos; en otros, no. Por eso cosas como las que está haciendo Nu Bank de las tarjetas de crédito, fíjate, no sé si has leído esa historia.

Léete bien lo de Nu Bank, la filosofía de los tipos es superimportante e interesante: llegan los tipos, y dicen lo siguiente, si me acuerdo bien de la conversación: “Oigan, los bancos en su *scoring* de crédito, cuando te definen a ti si sí te van a dar una tarjeta o no, tienen unos modelos que no necesariamente se compadecen de la realidad de las personas”. Entonces, estos tipos, con procesamiento de datos, y eso es parte de la tecnología, entienden a un nivel de granularidad mucho más fina que los bancos tradicionales. Entonces van, y le dicen: “Karen, ¿dónde trabajas?, ¿qué has estudiado?, ¿quién es tu papá?”. Te hacen unas preguntas, y te dicen: “Bueno, a ti te podemos dar una tarjeta de crédito que tiene un cupo de \$50 millones”.

Y tú vas a otro banco, y a ti te van a dar \$20 millones. ¿Por qué? Porque te meten dentro de un grupo de personas que no necesariamente te filtran a ti más, entonces te cortan la mitad del cupo. Lo mismo hacia abajo, hay personas que se ganan, no sé, \$500.000 de sueldo, pues, ¿por qué no les das una tarjeta que tenga un cupo de \$50.000? ¿Una tarjeta de crédito de \$50.000? Pues, créeme que para las personas tener \$50.000 de cupo hace sentido. En alguna parte de la población hace sentido tener ese dinero, porque es como cuando ahí te dice: “Oiga, présteme 50 pesitos”. Entonces, sí les interesa tener ese crédito.

Los tipos lograron con un cambio en el modelo de *scoring*, y pegarle a un segmento de la población, y ponerles unas tarjetas de crédito para que la gente las utilice, y te van enseñando. No te dicen que tú puedes endeudarte a 36 meses, no, porque saben que si tu permites eso, la probabilidad para ellos de impago se incrementa. Entonces, te dicen: “Te presto \$50.000, pero te los presto a dos meses o a 20 días, y en 20 días miramos. Si en 20 días me los pagas, te presto \$60.000 a tres meses. Si en los tres meses me pagas los \$60.000, te presto \$100.000”, hasta que te van midiendo tu capacidad de pago y van midiendo si a esta persona le puedo ir soltando.

Y de nuevo, *learning by doing*, te dan la tarjeta, no te cobran descuentos de manejo, tasas de interés favorables y plazos favorables adaptado a ti, y la sacaron del estadio. En Brasil la sacaron del estadio, en México la sacaron del estadio, y la van a sacar del estadio en Colombia, por esa lógica que están teniendo.

Entonces, fíjate que los productos financieros, como tú bien dices, pareciera que estuvieran ahí; pero, la realidad es que no están, no están adaptados a las particularidades de la población, y lo que permite la tecnología es cada vez más personalización. A mí, por ejemplo, ver eso de Nike, que te permite comprar zapatos como tú quieres, colorearlos, eso va a ser de aquí en adelante la historia, te van a conocer al detalle, qué te gusta, lo que pasa en las redes, ¿no? A ti te deben llegar cosas que te gustan a ti, porque saben cómo eres. Eso debería pasar en el sector financiero, igualito. Y la tecnología debe jugar un rol superimportante.

Karen: Nico, ¿tú crees que en parte la digitalización podría facilitar o, en algunos casos, hacer mucho más difícil que las personas accedan a esos productos? Entendiendo que gran parte de la población no está digitalizada.

Nicolás: La población se va a digitalizar, no lo dudes ni un segundo. Eso va a pasar, eso es incontrollable, eso es como el teléfono cuando se lo inventaron. El teléfono antes conectaba dos puntos en una ciudad, y después metieron cables en toda la ciudad, y toda la ciudad ya estaba interconectada, y los celulares le van a llegar a todo el mundo, el internet le va a llegar a todo el mundo, eso es un tema sin discusión; por lo tanto, la digitalización es el camino. Claro, protección de datos, toda esa historia tiene que funcionar bastante bien, pero, sin duda, la digitalización va a ayudar a que la gente mejor financieramente. En su capacidad de entender y

sus estándares de consumo de producto, seguro va a mejorar con ese tema. Eso es fundamental, la digitalización.

Karen: perfecto, Nico. Tengo otra pregunta por acá. ¿Tú crees que, de alguna manera, el sector público debería hacer como más iniciativas para que eso suceda, cómo todo el tema de regulación?

Nicolás: sin duda. Yo creo que se han tenido como buenos intentos, creo que el Gobierno ha hecho cosas chéveres en ese sentido; pero, si tú le preguntas a alguien, pues, hay indicadores de bancarización en los países. ¿Que miden esos indicadores de bancarización? Pues, simplemente, que la gente lo haga *step by step*: primero, cuenta de ahorros. ¿Cuántas personas tienen? Entonces, te da tasas súper bajitas. Entonces, ¿qué tenemos que hacer? Que la gente primero tenga una cuenta de ahorros. Si ni siquiera entiende qué es ahorrar, ¿cómo le vas a poner una acción? Muy difícil. Entonces, como eso va paso a paso, no, pues, yo quisiera que le enseñaran a los niños derivados en el colegio. Eso no va a pasar, porque si no te están ni siquiera ayudando a llevar un presupuesto de tus gastos, la gente ni siquiera sabe llevar eso. La gente se gasta más de lo que gana. Punto. Es así como funciona. Entonces, ese tipo de cosas, lo que hablamos de política pública en educación financiera tiene que ser fundamental y, de nuevo, *learning by doing*. Enséñele a la gente, como dándoles cuentas bancarias con pesos ficticios. Invéntese una cosa así, que la gente entienda qué pasa: “¿Qué pasa si ustedes invierten en un CDT mañana? Vaya y haga la tarea, baje la aplicación, compre un

CDT, cómprelo y haga el ejercicio”. Ese tipo de cosas deberían ser una nota, y eso en la política pública debería funcionar. Sí, el Gobierno tiene que hacer una tarea gruesa, pero en muchos sectores. Por ejemplo, en países como el nuestro, hay municipios que no tienen luz. Esos manes tienen otros problemas más grandes, hay problemas más urgentes. El tema de salud es superurgente. Entonces, pues, sí, claro, la gente no entiende el tema, pero es que hay gente que no come. Entonces primero tenemos que solucionar los problemas de ese calibre, para solucionar los problemas en ese sentido.

En ese sentido, sí es clave, pero uno entiende las limitaciones que tienen el Gobierno en ese sentido, entonces, sin duda. Y de nuevo, aquí hay una conversación superimportante, y es cómo se hacen las alianzas público-privadas, cómo los incentivos del Gobierno. El Gobierno puede hacer alianzas con entidades privadas, para que esas entidades incentiven. Es lo mismo que hacen con los bancos, yo creo. También los bancos deben tener incentivos en ese sentido; no conozco, pero seguramente los tiene, para capacitar a la gente para enseñarle, para vender productos financieros.

Sin duda, el Gobierno, y habría que ver cómo lo hacen en otros países, sería chévere que busquen un caso de éxito, países emergentes con altísimo grado de productos financieros. Por ejemplo, búscate, Corea del Sur. Es un país que creo que ya lo consideran desarrollado, pero, pues, es un país que fue emergente muchos años; debe tener buenas tasas de consumo de productos financieros. Sería

chévere ver casos de éxito a nivel global, a ver cómo lo han ejecutado, para ver cómo funciona esta historia.

Tiene mucho que ver con lo que decíamos ahorita de la cultura, es súper importante la cultura. Por ejemplo, no sé, en sociedades asiáticas, eso debe haber estadísticas del ahorro; por ejemplo, hay sociedades que ahorran un montón; por ejemplo, los japoneses. Tú buscas las tasas de ahorro de los japoneses, y esa vaina es absurda, es como el 30%. Es absurdo, esos tipos se ganan 100 y meten 30 a un fondo. ¿Por qué? Porque sí, porque la cultura me dice que es importante ser precavido en la discusión, hay que tener fondos de emergencia, punto. Nosotros no tenemos esa cultura. No sé, en la media, no sé si serán del 5%, no sé cuánto será el ahorro medio, pero es muy bajito, porque la gente tiene en su cabeza otra lógica, es como asar y comer.

Karen: Vivir del día a día.

Nicolás: Vivir del día a día, ya. La gente no está pensando en otra cosa. Entonces, culturalmente eso también impacta durísimo la forma en cómo se desarrollan los productos financieros. La aversión al riesgo, por ejemplo, eso también lo veíamos con los derivados en su momento. Juan Pablo nos puso la tarea: "Oiga, pero por qué en Corea funciona, ¿y aquí no funcionan esos bichos?". Investigamos e investigamos, y nos dimos cuenta de una cosa: los asiáticos aman el riesgo, les encantan los casinos, acá no. Acá no tomamos riesgos. Entonces, fíjate, esa

historia, que suena contradictorio con lo que te dije de no ahorrar, pero la historia de las inversiones es más como por ese lado. La gente no toma riesgos, en cambio al asiático le encantan, le encanta la adrenalina. Y para los manes, la bolsa es eso, y los derivados es una cosa brutal, porque los derivados te apalancan, te generan más riesgo, y, entonces, va por ese lado.

Hay un tema cultural súper gordo, que ahí está explicado también el asunto.

Karen: Nico, está súper todo lo que me has dicho. Te quería preguntar: ¿tienes alguna recomendación de alguna persona a la cual sea chévere entrevistar acerca de este tema?

Nicolás: No sé si lo has hecho, pero, yo creo que es importante que busques a alguien que haga política pública en ese sentido. Es decir, búscate los *papers* de educación financiera en Colombia, y ahí deben haber, o el Conpes, por ejemplo. Contactarlos a ellos, porque, pues, uno lo habla desde afuera, y hacer política pública es muy difícil. Entonces, ellos debieron haber estudiado el asunto; entonces, esas personas que hicieron ese Conpes lo deben tener súper fresco y te pueden dar un montón de información. Yo no conozco los nombres de esas personas, pero no debe ser difícil encontrarlos. Debe ser el director de algún DNP, y llegas por un mail y sale la historia. Jaime debe tener los contactos. Pero, yo haría eso, hablaría con alguien de la política pública, porque eso es clave. Y sería un hit que lograras llegarle a los manes de NuBank. Eso sería una nota, porque es una disrupción.

ANEXO 2. Entrevista a Carlos Guayara, CEO de TRII

Carlos Guayara: Nos encanta. En toda nuestra vida hemos estado en el sector bursátil, y una de las cosas que lamentábamos era que nosotros, siendo colombianos, llevábamos toda la vida con mercado internacional, porque el mercado colombiano no era interesante; sin embargo, pues, somos colombianos, comemos en Colombia; sin embargo, era como ese sentido de patriotismo, de decir, por qué no hay nada que esté ayudando a cambiar esto, y, literal, no había nada. Y fue por ahí que empezó a nacer. Llegamos a la Bolsa de Valores de Colombia a explorar qué posibilidades había. Ahí fue cuando nos dijeron que básicamente nadie estaba haciendo eso, y que realmente las comisionistas de bolsa no consideraban a los inversionistas *retail* un mercado interesante. Por eso era que, de alguna forma, era una forma desatendida, y que iba a seguir así por un buen tiempo, y ahí fue donde nosotros vimos una oportunidad grande. Digamos que teníamos la referencia de lo que estaba haciendo Robin Hood en los Estados Unidos, que, literalmente, transformó la industria financiera en los mercados más importantes que hay a nivel mundial, y dijimos: “Ok, sí, si ellos lo hicieron, nosotros podemos hacer lo mismo por Colombia y toda Latinoamérica”, y por ahí empezaron a trabajar.

Karen: ¿Y qué oportunidades además encontraste en el mercado de capitales? ¿Cuál fue ese punto en el que dijiste: “Aquí hay una gran oportunidad de financiación e inversión para las personas naturales”?

Carlos: Yo creo que lo más importante es ese apetito que nosotros percibíamos que tenía la gente por productos de inversión. O sea, si tú te das cuentas, desafortunadamente, los colombianos históricamente han recurrido mucho a pirámides, a cadenas, productos de inversión no tradicional, y a veces hasta ilegal, y estafas, precisamente por ese deseo de poderle generar rentabilidad a su dinero, y saber que no tiene con qué.

Pues, eso era lo primero, un apetito fuerte de la gente por generar rentabilidad. Lo segundo, era, como te decía ahorita, un mercado totalmente desatendido, donde no había nadie que estuviera haciendo algo ni similar, y además no estaban bien los planes. Nosotros, por nuestro anterior emprendimiento, ya estábamos en Colombia Fintech, y nos tocó estar en par reuniones con altos directivos de comisionistas de Bolsa, y, literal, nos decían: “A nuestros clientes de menos de USD 100.000 nos encargamos de aburrirlos”. Entonces, te imaginarás en un país como Colombia, por debajo de 100.000 dólares para productos de riesgo creo que está el 99% de la población, y nadie, literal, pues, los estaba atendiendo. Entonces, vimos una oportunidad gigante de entrar a lo que se conoce como un océano azul, y, pues, yo creo que la tercera oportunidad grande que había era la falta de desarrollo tecnológico. El sector bancario en general y las comisionistas de bolsa a nivel de tecnología estaban muy rezagadas. Tal vez lo que ellos no se dan cuenta es que ese rezago sea lo que el funcionamiento de una comisionista de bolsa sea bastante alto y costoso, y de pronto por eso ellos veían impensable e improbable las comisiones tan bajas, como nosotros nacemos. Nosotros somos una compañía de

tecnología en el fondo; pero, como Trii como producto fue pensando como un producto tecnológico, hemos desarrollado tecnología para evitar algunos temas que se hacen de forma manual en las firmas, y eso, a su vez, nos significó un monto de ahorros en costos, en personal, en un montón de cosas que nos ha permitido cumplir esa promesa de valor de mantener las comisiones lo más bajo posible.

Karen: Carlos, y pasando a un tema de educación financiera, que creo que es clave para que las personas utilicen todos estos productos nuevos, tú desde tu visión cómo ves la educación financiera en Colombia.

Carlos: Hay una oportunidad muy grande. Se están haciendo unas iniciativas que me llaman la atención, y de alguna forma me ponen optimista; pero, definitivamente, tenemos que mejorar muchísimo. Si yo fuera el Ministro de Educación, literal, Karen, obligaría a la gente a ver educación financiera desde el colegio. Es increíble que la gente salga y no sepa qué es una tasa de interés, no sepa cómo abrir una cuenta de ahorros, un CDT, ese tipo de cosas que deberían ser vitales, y, pues, obvio, si a ti desde el colegio nadie te está enseñando, entras a la universidad con cero bases. Ahora en las universidades también hay vacíos gigantes. Por ejemplo, yo a nivel personal estudié Economía y Administración de Empresas, que creo que son dos de las carreras donde más finanzas y educación financiera debería haber. Pero, a mí nunca, Karen, me enseñaron a administrar mis propios recursos; obviamente, para las empresas, la economía en general, vainas súper macro, pero, al final, el corazón, el centro de todo eso, que es yo saber administrar mis propios recursos,

nunca me habían dicho cómo, y eso lo que me llevó es a: yo empiezo a trabajar sin tener ninguna responsabilidad, nada más respondiendo por mis caprichos, literal, y estaba entrando en una serie de errores que la gran mayoría de gente empieza a tomar, y la cual se ve en posiblemente toda la vida.

Entonces, no ahorra. Me empecé a endeudar en pendejadas, empecé a hacer una cantidad de cosas, que yo decía: “Juepucha”. O sea, si yo entre comillas soy una persona educada y que debería tener algunas bases más sólidas, no sabía cómo administrar mi dinero, pues, imagínate una persona común y corriente de universidad, más de una carrera que tal vez no tenga un componente matemático y financiero, probablemente no tiene ni idea. Entonces, esa educación financiera debería ser de los componente fundamentales que tanto en colegio como en universidad deberían ser obligatorios ver. Desafortunadamente, no lo hay, y por eso es que hay tantos vacíos, y yo creo y estoy convencido de que la falta de educación financiera es la razón de tanta inequidad y desigualdad en el país. Entonces, definitivamente hay una oportunidad muy grande.

Yo, tal vez por lo que he empezado a hacer desde hace unos años, y unas cositas que a mí siempre me han gustado, sí he visto que hay un par de iniciativas interesantes, un par de *influencers*, un par de cuentas en Instagram, en YouTube, donde de alguna forma trata de atacarse este problema, y de hecho nosotros desde Trii sabemos que es algo fundamental, y lo hemos cogido como prioridad dentro de nuestros pilares; sin embargo, todavía hay muchísimo por hacer.

Karen: Totalmente de acuerdo, Carlos. Y justamente entendiendo ese vacío que hay, yo creo que es clave que todos los productos tengan un enfoque de educación financiera ¿Trii ha pensado algo al respecto?

Carlos: Sí, total, pues, digamos que ahí tú tienes que encontrar un equilibrio entre lo que debería ser el producto, lo que es eficiente y, además, lo que es viable. Tú sabes que Trii es una iniciativa privada, y ha sido fondeada con recursos de privados que han sido bien limitados. Entonces, hemos tratado de hacer lo mejor con los recursos que hemos tenido; sin embargo, la educación financiera es uno de nuestros principales pilares.

Por ejemplo, tenemos un canal de YouTube que ya tiene 100 videos con contenidos de información financiera muy valiosa, donde puedes encontrar desde *tips* de finanzas personales hasta análisis técnico avanzado, con indicadores y un montón de cosas, una locura. Eso creo que es lo principal.

Segundo, hemos impulsado un par de comunidades que nos parecen súper interesantes; entonces, por ejemplo, en Facebook hay un club que se llama el Club de Inversionistas del Mercado Bursátil Colombiano, donde comparten información súper interesante. Estamos en algunos grupos de WhatsApp, de Telegram, donde también se comparte contenido súper interesante, y, en general, literal, vamos a la universidad que nos inviten. Digamos que para eso la bolsa también nos ha ayudado un montón y nos ha abierto las puertas. Nos han llegado varias invitaciones, y es

algo por lo que estamos muy agradecidos y nos pone muy orgullos, porque entendemos que están viendo a Trii como el aliado que, efectivamente, eso tratamos de ser; pero, yo creo que eso ha sido como todo ese tipo de cosas.

De hecho, hoy tengo una charla precisamente con una universidad en Cúcuta, y, en la medida de lo posible, estamos tratando de llegar a cuanto espacio nos den para poner ese granito de arena, porque entendemos que antes de que la gente llegue a invertir en bolsa en nuestra aplicación, tiene que tener una buena educación financiera, tiene que haber construido unos ahorros y un par de pasos anteriores, para que puedan utilizar la app. Entonces, por eso estamos completamente comprometidos con ese tema.

Karen: Carlos, y para cerrar, una última pregunta, y es con todo lo que están haciendo para masificar el mercado de capitales, pues es una de las cosas positivas que tiene Trii. ¿Crees que le hace falta más profundidad al mercado?, ¿qué crees que podría masificar su alcance?

Carlos: Sí, definitivamente le hace falta mucha profundidad. O sea, ahí nos devolvemos al problema 1.0 que dio Trii cuando empezamos a pensar en la idea, y es que básicamente hay un círculo destructivo del cual, pues, no sabemos al final qué fue primero. Un poco el dilema del huevo y la gallina. ¿Nosotros cómo lo veíamos, Karen? El problema principal del mercado es la falta de liquidez, la falta de dinero circulando en la Bolsa de Valores de Colombia. Y eso se da porque hay

muy poquitos inversionistas, y hay muy pocos porque hay muy pocas opciones de inversión, porque el mercado no ha tenido un comportamiento tan interesante si lo comparas con pares regionales o pares más desarrollados, como el estadounidense o las bolsas europeas. Y esto, a su vez, se da, pues, porque hay muy poquito acceso a la Bolsa de Valores de Colombia, y hay muy poquito acceso precisamente porque no llama la atención por tener muy poca liquidez. Entonces, al final se vuelve como un círculo vicioso, donde una cosa lleva a la otra, pero no se sabe la raíz que detonó todo eso, que fue lo que decidimos atacar.

Definitivamente, esa es una de las grandes misiones de Trii, y es traerle mucha mayor liquidez y volumen de negociación a la Bolsa de Valores de Colombia, que las acciones que cotizan en la Bolsa gracias a esta liquidez puedan tener un mejor comportamiento, puedan recibir mejores rentabilidades. Que eso, a su vez, llame la atención de mucha más gente que podría invertir en la Bolsa de Valores de Colombia, y precisamente no lo hace por todos estos problemas. Que esto, a su vez, llame la atención también de otras empresas que no se atreven a listarse en el mercado colombiano, tal vez porque ven que muchas personas que lo han hecho tal vez no les ha ido tan bien.

Entonces, como ves, definitivamente detrás de esto hay una misión muy bonita que nosotros siempre las decimos en nuestras charlas, y es: “Estamos tratando de construir país”. Ciertamente, definitivamente el mercado bursátil es un motor fundamental de cualquier economía. Desafortunadamente, en Colombia está demasiado

rezagada y con varios problemas estructurales, y por fin llegó alguien que por fin está tratando de hacer algo diferente para que esto mejore y eso cambie; pero, definitivamente, pues, necesitamos muchísima más liquidez, necesitamos muchísimos más inversionistas en Colombia. A partir de que llegue mucha gente, seguramente va a haber nuevas compañías; entonces, va a haber nuevas opciones de inversión. Seguramente las acciones se van estar moviendo de mayor forma; entonces, va a haber mayor rentabilidad para todos. Seguramente, de pronto los fondos de pensiones o esos grandes creadores de liquidez que puede haber en Colombia, tal vez, por como es el mercado, se obligan a irse afuera; podrían dejar esa platica acá, impulsar la industria colombiana y, bueno, eso también, a su vez, generaría como esa bola de nieve que ayudaría a que cada vez haya mejores opciones. Entonces, eso al final es una de nuestras misiones de fondo y, bueno, pues, pensando en eso es que nos levantamos a trabajar todos los días.

ANEXO 3. Entrevista al gerente general del Banco de la República Sucursal Quibdó, José Camilo Córdoba

Laura: ¿Quiénes crees que han sido las entidades más involucradas para que la educación financiera se convierta parte de la cotidianidad de las personas?

José Camilo: El Banco tiene diversos programas disponibles al público, a través de sus centros de documentación, bibliotecas; también de su área técnica, como la subgerencia de estudios económicos, que busca acercar estos conceptos financieros y de economía en general. Hay un tema económico, macroeconómico, que es lo que básicamente parte la función del banco, pero también hay una parte financiera, que es el conjunto de habilidades financieras para saber manejarse en el mundo financiero.

Hay diferentes programas; para niños, por ejemplo. Hay un programa que tenemos nosotros que se llama el taller del ahorro, es un programa que busca que los niños desde temprana edad conozcan las ventajas de ahorrar, qué es un ahorro, y conozcan los conceptos financieros básicos.

Por el lado de la subgerencia de estudios económicos, por ejemplo, hay educación sobre tasas de interés. Digamos que esto es un trabajo que le corresponde al banco, pues el banco lo que busca a final de cuentas es contribuir al bienestar de los colombianos. Parte de esto es que los colombianos sepan desenvolverse en el

mundo financiero, pues es la entidad que se encarga de regular y garantizar ese flujo de efectivo, y el efectivo es parte fundamental de las finanzas.

Por ejemplo, el Banco de la República regula, es el que determina la tasa de interés. Entonces, ¿para qué sirve la tasa de interés?, y que las decisiones del Banco, de la junta directiva, que no sean un montón de señores en Bogotá tomando decisiones que afecten el bolsillo de las personas, sino que esas decisiones puedan ser bajadas al público en general.

Laura: Muy interesante esto que mencionas, debido a que hace poco hicimos una encuesta a familiares, amigos, compañeros, con el ánimo de conocer qué tanto de finanzas conocen las personas, y más del 40% de las personas no saben qué es el IPC y en qué los afecta su día a día.

¿Existe una voz a voz o alguna forma en la que el Banco comunica todas las opciones de aprendizaje de educación financiera que tienen para los usuarios?

José Camilo: Ahí, esta es una opinión muy personal, y es que yo creo que muchas personas piensan que los temas económicos son temas muy especializados. Que eso solamente uno lo lee o lo deben leer las personas que están involucrados en temas económicos, y eso es un error. Por ejemplo, parte del debate que se está teniendo a raíz de la reforma tributaria, que es un tema de política fiscal y de recaudo, entonces había mucho desconocimiento, y fue donde mucha gente

empezó a caer en malentendidos, engaños, porque no conocían, por ejemplo, que los programas públicos se financian con impuestos, que la plata no sale porque el gobierno se la inventa o porque el Banco de la República solo tiene que imprimir billetes, y la gente no entiende eso, y parte de eso es algo que se debe hacer.

Desde mi experiencia desde que estoy en el Banco, me he dado cuenta de que el Banco sí difunde la información. Creo que puede hacer mucho más, por ejemplo, usar las plataformas digitales, que es donde la gente se está informando recientemente, sobre todo las nuevas generaciones. Con herramientas y recursos de fácil acceso, fácil difusión y fáciles de comprender, pueden hacer mucho por la educación financiera. Que entiendan qué es, por ejemplo, la regla fiscal, para qué son los impuestos, que entiendan por qué el Banco de la República no puede prestarle plata al Gobierno, y ya, o imprimir billetes, y ya. Que entiendan qué es el tema de la inflación, que es algo que la gente no entiende muy bien. Eso es un trabajo que se está haciendo. De hecho, hay un área encargada, que se llama el Área de Comunicación y Educación Económica, que recientemente ha redundado esfuerzos por diferentes motivos, para hacer entender estos conceptos básicos de economía y de finanzas, que hay que tener ahí la separación, porque son relacionados, pero no son los mismos.

Y, por otro lado, hay otras entidades. Los mismos bancos comerciales también deberían tener un rol muy importante en eso, que la gente, por ejemplo, entienda, con esto de las pensiones. Ellos son los que pueden ayudarle a mucha gente a

organizar sus finanzas. Los bancos deberían tener programas de educación financiera, para que la gente les deje de tener tanto miedo a los bancos. Hay mucha gente que no confía en los bancos, que cree que los bancos les roban su plata, que, simplemente, están para enriquecer a unos pocos, cuando parte del trabajo de los bancos es ayudarle a organizar las finanzas a la gente, y que sean seguras además.

Laura: Aterrizando todo lo anterior más al mercado de capitales, ¿cómo consideras que es el mercado de capitales actualmente de Colombia?, ¿qué es un mercado atractivo, o con muchas trabas para ingresar, o crees que está directamente relacionado esa desconfianza que mencionabas, del público hacia los bancos comerciales, con el bajo desarrollo del mercado de capitales?

José Camilo: Ahí hay un tema, y es que [es] un tema demasiado especializado. Yo vengo a conocer del mercado de capitales hace unos 3 o 4 años, que me puse a leer y a estudiarlo por unos temas personales; pero creo la gente lo percibe como algo muy especializado, lo percibe como una cosa que es para los de la bolsa, o los bancos o las comisionistas privadas; pero no es algo que puede hacer un ciudadano en el día a día. Ni siquiera saben cómo ingresar.

Recientemente, con estos temas de diferentes plataformas y de aplicaciones y demás, creo que se ha democratizado más el tema de mercado de capitales. Yo veo muchas personas que están invirtiendo y trabajando en este tema de los mercados de capitales; sin embargo, considero que todavía falta mucha educación,

porque lo que hacen es, de alguna u otra forma..., te voy a poner el ejemplo de las nuevas plataformas, porque tengo amigos que están metidos en estos temas, que te dicen: "No, es que estoy trabajando desde mi casa, y en no sé cuánto tiempo me hizo no sé cuánto millones de pesos". Entonces, también es importante decirle a la gente que eso no es por arte de magia, ni las ganancias son automática, y los riesgos que eso implica, como el lavado de activos y de un montón de cosas que están ahí escondidas; y de los riesgos, de los beneficios, pero también de los riesgos que implica que atrae meterse en el tema del mercado de capitales sin la información que se requiere.

Como te digo, eso es mucho tema de desconocimiento y, sobre todo, también engañoso; sin embargo, creo que es una opción importante. Parte de las cuestiones que se pueden hacer para el desarrollo regional, de regiones como la nuestra del Chocó, es empezar a dar información sobre eso, y que el Chocó se pueda convertir en un HUB de servicios financieros, y que los servicios financieros, la gente conozca sobre lo que implica eso servicios financieros, mercado de capitales, cómo involucrarse, y a partir de esto exportar servicios relacionados con ese sector.

Pero, respondiendo a tu pregunta exacta, no tanto es un tema de desconfianza, sino de desconocimiento, y, pues, vale la pena, a quien corresponda meterse en esos temas, y enseñar. Por ejemplo, hay un tema de la Bolsa de Valores de Colombia. Aunque es privado, puede ayudar mucho en eso. Hay muchas organizaciones de *fintech* que pueden ayudar a dar mejor información. El tema, creo que es de

información. Las universidades, el tema de educación financiera es algo que debe empezar en el colegio.

Laura: Ahí tocaste el tema con el que quería cerrar esta entrevista.

José Camilo: Jajaja, adelantándome un poco, es algo que debe ir desde el colegio, porque es un tema que se debe aprender desde niños. ¿Conozco cuál es el papel que juegan los colegios y las escuelas en todo este proceso?

Laura: Por ejemplo, cuando era pequeña, tengo el recuerdo de mis papás entregándome una tarjeta débito Coomevita, la cual podía usar para depositar el ahorro de mi alcancía y podía acercarme a cajeros Servibanca a retirar por suma cuando lo necesitara. Para ese entonces, yo tendría unos escasos 10 años, y claramente cada movimiento estaba supervisado por mis padres; sin embargo, siento que fue una forma bastante didáctica de familiarizarme con el mundo financiero.

José Camilo: Yo, por ejemplo, el consejo que le doy a las personas que están saliendo al mundo laboral es: “No se meta en TC todavía, jajaja, o infórmese mejor”. Pero, bueno, creo que la educación básica para eso es fundamental, uno no tiene por qué llegar a la vida adulta sin conocer conceptos fundamentales de finanzas. Me parece que el tema del ahorro es fundamental, pero también que la gente entienda para qué se ahorra o qué puede hacer con ese ahorro.

Hay una experiencia que yo conocí en un colegio de la Fundación Mayagüez en el Valle del Cauca. Entonces, ellos tienen unos proyectos, y el rector del colegio permitió que varios estudiantes y varios grupos empezaran a hacer, por ejemplo, ventas de cosas en el colegio; pero, entonces, lo que él dijo: “Listo, pueden vender”, pero se inventó todo un esquema de educación con respecto a ese tema: “Listo, usted qué va a vender y para qué lo va a vender. Listo, si usted va a vender, entonces debe pagar impuestos”, y así prepararlos para la vida adulta. Y esas cosas son fundamentales. Por ejemplo, no solo lo hizo para temas de ventas, sino de finanzas personales, en torno al ahorro. Involucró a los papás y a todos los estudiantes. Entonces, yo creo que desde temprana edad se puede implementar, y, de hecho, [si] se generalizara tendría un impacto muy positivo en la vida de las personas; pero, para eso también hay que capacitar a los docentes. E incluso eso puede ayudar a combatir un tema de la informalidad no solo en el Chocó, sino en toda Colombia: el tema de los agiotistas y todo eso, y es en parte porque hay un tema de poca apertura del sector financiero, sino también porque la gente tiene poco conocimiento, y lo que hace es meterse en esos temas de agiotistas a tasas muy altas.

Laura: Muchas gracias.